

AUTOBIOGRAFÍA DESDE LA PRAXEOLOGÍA UNIMINUTO

“Teatro y Trabajo Social ¿Quién es la mamá y Quien es la hija?”

Sentido, proyecto de vida y posición social: un ejercicio autobiográfico desde el enfoque
praxeológico de Uniminuto

Yuri Santa Cardona

Trabajo de grado para optar al título de

Trabajadora Social

Asesor:

David Andrés Díez Gómez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Trabajo Social

Bello

2011

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Medellín, Diciembre 1 de 2011

Agradecimientos

A mi asesor de grado David Andrés Diez Gómez por toda su orientación no solo como el excelente profesional que es sino también por su sensibilidad y consciencia como ser humano.

A mi familia por hacer parte de mi búsqueda, por acompañarme en las frustraciones o alegrías de mi vida.

A mi amiga Ana María Meneses por su incondicionalidad, por estar siempre presente por su generosidad y afecto.

A mi Universidad, por toda la labor que hace día a día, por ser especial en toda su concepción, principios y objetivos frente al desarrollo humano.

Índice

Resumen	9
1. Planteamiento del problema	11
2. Formulación del problema	14
3. Objetivos	15
4. Justificación	16
5. Marco teórico-conceptual	23
5.1 Sentido de vida	23
5.2 Proyecto de vida	28
5.3 El enfoque praxeológico	32
5.3.1 Modelo educativo Uniminuto	34
6. Diseño metodológico	37
6.1 Paradigma y enfoque metodológico	37
6.2 Tipo de investigación	37
6.3 Enfoque teórico	38
6.4 Técnica y muestra	39
6.5 Categorías y subcategorías de análisis	43
6.6 Trabajo de campo	46
7. Análisis de resultados	48
7.1 Desde la posición social de origen al teatro; antes de ingresar a Uniminuto	49
7.1.1 Posición social y habitus	49
7.1.2 Sentido de vida	54
7.1.2.1 Voluntad de sentido	56

	5
7.1.3 Proyecto de vida, recursos y tiempo	60
7.2 Tras el ingreso a Uniminuto, la comunidad terapéutica, prácticas social y profesional	62
7.2.1 Proyecto de vida, recursos y tiempo	63
7.2.2 Modelo educativo y enfoque praxeológico	63
7.2.3 Sentido de vida	67
7.2.4 Frustración existencial, neurosis noógena y sentido del sufrimiento	71
7.2.5 Noodinámica	74
7.3 ^Prospectiva del sentido de vida a partir del ejercicio praxeológico en trabajo de grado	77
7.3.1 Sentido de vida	78
7.3.2 Devolución creativa: utopía realizable con una nueva interpretación	79
7.3.2.1 Mi relación con mamá, una interacción entre la culpa y la sumisión	80
7.3.2.2 La traición a mis procesos y principios morales	81
7.3.3 Prospectiva y utopía realizable	83
7.3.3.1 La opresión del desarrollo, las prácticas y una nueva interpretación de la praxis	83
7.3.3.2 Sobre el ejercicio praxeológico	86
7.3.4 Proyecto de vida, decisiones en busca de diferenciación	88
8. Conclusiones	92
9. Recomendaciones	93
10. Referencias	97

11. Anexos	99
I. Guía de instrumento para autobiografía	99
II. Material de campo citado	105

Índice de gráficas

Gráfica 1: fase 4 del enfoque praxeológico	34
Gráfica 2: Campos de formación modelo educativo Uniminuto	35

Índice de tablas

Tabla 1: Guía matriz de categorías	44
Tabla 2: Guía para la relación de categorías, preguntas, subcategorías y técnica	45

Resumen

No se trata mi trabajo de grado de una historia de vida fascinante, sino, solamente de una intención de abordar la crisis existencial de una manera reflexiva, es decir, desde la praxeología, que trascienda mi malestar, mi queja frente a la existencia y comprender las tensiones que surgieron alrededor de mi profesión, como mi proyecto de vida contrapuesto a mi sentido de vida en el arte, pero muy especialmente por el hecho de que mis decisiones no han sido plenamente autónomas sino influenciadas por mi posición social de origen, influencias que a lo largo del texto se van develando en el proceso reflexivo.

Esas tensiones se evidencian claramente al final de mi profesionalización, el negar mi vocación en el arte y esforzarme por realizarme como profesional en Trabajo Social, y al final de mi crisis existencial retornar al descubrimiento del sentido de mi vida, y como respuesta a esta tensión vital surge el proceso reflexivo que posibilitó el trabajo de grado, en aras de poner en armonía el ser y el hacer para potenciar la práctica profesional, sin negar la voluntad de sentido que encuentro en el arte.

Abstract

My degree work is not the story of a fascinating life, but, it is only an intention to approach the existential crisis in a reflective way, that is to say, according to the praxeology, it goes beyond my unease, my complaint against the existence and to understand the tensions that I had around my profession, for example my project of life opposed with my sense of life in the art, but, especially because my decisions have not been totally autonomous, they have been influenced by my social position of origin, influences that throughout the text are revealed in the reflective process.

These tensions are showed clearly at the end of my professionalization, denying my vocation in art and my efforts to study a professional career like Social Work; and at the end of my existential crisis to return to the discovery of the sense of my life, and as answer to this vital tension, it arises the reflective process that made possible this degree work, in honour of putting in harmony the being and making to improve the professional practice, without denying the will of sense in the art.

1. Planteamiento del problema

El Modelo Educativo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios se compone de tres dimensiones que apuntan a la formación integral: el desarrollo humano y la realización personal (base principal del proceso formativo), el ejercicio profesional y la responsabilidad social, aspectos que se articulan a partir de un enfoque praxeológico. Este enfoque tiene como objetivo pensar la práctica para mejorarla en función del bienestar colectivo (Juliao, 2008; 2011). Bajo este marco, en el ámbito investigativo la praxeología que orienta el modelo educativo UNIMINUTO implica reconocer que la subjetividad del investigador no es un obstáculo –como suele considerarse en las miradas positivistas– sino un punto de partida sobre el cual el investigador debe asumir una actitud reflexiva, reconociendo que la objetividad plena es imposible, por mucho que se haya hecho para negarlo mediante la realización de investigaciones en las que el sujeto investigador no aparece nombrado en su condición de persona, ni siquiera mediante el uso de la escritura en primera persona. Como lo señala Juliao, “sólo involucrándome en lo investigado podré ir perdiendo el estado de individuo-observador-pasivo para ser sujeto-constructor-activo” (Juliao, 2011:33).

En coherencia con esta visión institucional UNIMINUTO, el presente trabajo de grado surge a partir de una reflexión sobre mi propio proceso de realización personal durante el periodo 2001-2011, proceso que se articula con mi formación profesional y con la responsabilidad social que de ambos aspectos puede derivarse.

Si bien el modelo educativo de la universidad pretende que el ingreso a las profesiones responda a una búsqueda vocacional, en mi caso esa búsqueda enfrentaba una fuerte presión

por parte de mi familia y en general por mi posición social de origen arraigada en un contexto popular.

Pues aunque el Trabajo Social respondía a mi inclinación por lo social, no respondía en cambio al sentido de vida que previamente había experimentado a través del teatro. Sin embargo, mi familia me señalaba que no era posible vivir del arte y que en cambio el Trabajo Social sí me brindaría un empleo que me garantizara ingresos. Así, aunque en principio parecía adaptarme a esta demanda familiar mediante el desarrollo de mi carrera, poco a poco se evidenció una crisis existencial cuyo “pico” se expresó al ingresar a la asignatura “Proyecto de grado”.

A partir de lo anterior, en el presente trabajo me interesa analizar de forma consciente y reflexiva la influencia de mi posición social en las decisiones de mi vida, de cómo fueron supeditadas a las disposiciones sociales, a las orientaciones de mi madre, y muy marcadamente a las creencias religiosas, generalmente contrarias a mis intereses personales.

Si en el pasado mi respuesta a la presión familiar fue una paulatina negación de mis deseos, para ajustarme social y espiritualmente a lo que esperaban de mí, en el presente recurriré al enfoque praxeológico y algunos elementos propios de la logoterapia –que como veremos guarda estrecha afinidad con la praxeología,– para repensar mi proceso de realización personal y a partir de allí reorientarlo, sin perder el núcleo de la responsabilidad social propia del Trabajo Social y de UNIMINUTO en general, pero tampoco sacrificando otros elementos que hacen parte de mi sentido de vida. Lo que pretendo, pudiera sintetizarlo

en palabras de Frankl, cuando expresa que el propósito de la logoterapia consiste en “enfrentarse con el sentido de su propia vida para a continuación, rectificar la orientación de su conducta en tal sentido” (Frankl, 1988: 98).

En términos praxeológicos, con el presente trabajo pretendo construir una reflexión que me permita “retornar al corazón de la práctica, a su memoria y su promesa, al horizonte de sentido y a la presencia de lo “otro” (Juliao 2011:146). Este retornar al corazón de la práctica no significa otra cosa que hallarme frente a la práctica en la conciliación de mis propósitos con la vida, ya no supeditados a las consideraciones familiares, religiosas y sociales, conciliación que ha de potenciar mi realización personal y social.

Como ejercicio autobiográfico pretendo realizar una reflexión “donde lo que importa es la experiencia y la trayectoria de vida” (Galindo, 1998: 211). A partir de allí será posible repensar mi sentido y proyecto de vida anclado en el Trabajo Social hacia una nueva experiencia existencial que me posibilite volver sobre la realidad para reorientar mis acciones hacia el auténtico sentido de mi vida, es decir hacia un sentido de vida que sea realmente fiel a mis convicciones.

2. Formulación del problema

¿Cuáles son las tensiones entre la búsqueda de mi sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida anclado en la profesionalización como Trabajadora Social de Uniminuto?

En su orden lógico las preguntas orientadoras para el análisis y conocimiento del problema objeto de investigación son:

¿Cuáles son las tensiones que se generan a partir de mi experiencia en el teatro, frente a la búsqueda de sentido y la posición social de origen?

¿Cómo se construye el proyecto de vida a partir de la tensión entre la búsqueda de sentido de vida y las experiencias desde la praxis de Trabajo Social?

¿Cómo se articula el Enfoque praxeológico del Modelo Educativo Uniminuto en la búsqueda de sentido de vida y en la construcción de un proyecto de vida?

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Conocer las tensiones entre la búsqueda de mi sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida anclado en la profesionalización como Trabajadora Social de Uniminuto, visibilizando el sentido de vida como potencial del desarrollo humano que prioriza el Modelo Educativo UNIMINUTO.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar cuáles son las tensiones que se generan a partir de la experiencia en el teatro frente a la búsqueda de sentido y la posición social de origen.
- Identificar cómo se construye el proyecto de vida a partir de la tensión entre la búsqueda de sentido de vida y las experiencias desde la praxis de Trabajo Social.
- Reconocer de qué manera se articula el enfoque praxeológico del Modelo Educativo Uniminuto en la búsqueda de sentido de vida y en la construcción de un proyecto de vida.

4. Justificación

En el proyecto de grado y por medio de la praxeología aplicada al análisis de mi formación profesional, mis convicciones y principios morales, tengo el interés de conocer las tensiones que me ponen como sujeto, frente al sentido de vida, hallar congruencia entre mi propósito frente al desarrollo humano, la justicia y el cambio social, que se potencia en el momento en que se asume el sentido de vida.

Para dar, hay que tener primero el saco lleno, como se dice popularmente, para promover la búsqueda de sentido como un potencial de desarrollo, antes, el sujeto que interviene, en este caso yo misma, debo resolver y además creer que es posible una mejor vida basada en el seguimiento de los principios morales, de la propia conciencia en los cuales se descubre el sentido de la vida.

Al final de mi proceso de profesionalización surge la pregunta ¿debo seguir siendo moral para la sociedad y tranquilizar mi conciencia respondiendo a los otros o asumir mi vocación y responder a mis principios morales y sentido de vida? Esa reflexión que se debate entre el conformismo, el totalitarismo o una búsqueda de sentido¹, es la que busco analizar y comprender con el trabajo de grado, en otras palabras, comprender cuál es la confrontación frente a *la esencia de la existencia* en términos de mi vocación y sentido de vida en el arte y el proceso de profesionalización en Trabajo Social. Al referirme al termino de la *esencia de la*

¹ Victor Frankl presenta tres opciones a las que se ajustan las personas frente al modo de asumir la vida, una es el “conformismo” donde se repite lo que los demás hacen, el “totalitarismo” que es hacer lo que otros quieren que se haga y finalmente están los que se deciden a emprender la búsqueda de sentido, a descubrir aquello para lo cual existe y debe asumir para alcanzar una vida llena de significado (Frankl, 1988:105)

existencia humana, hago referencia al concepto de la logoterapia con el cual, Frankl se refiere a la importancia de la existencia misma, vivir la vida como una oportunidad de ser, de actuar, de sentir, una oportunidad única del presente para estar y para existir decidido a lograr aquello que me llena de sentido que me puede permitir realizarme como persona. La logoterapia considera que el interés de la persona está en “cumplir un sentido y realizar sus principios morales” (Frankl, 1988:103). Así que esta confrontación de la que hablo se debate entre mi capacidad para tomar decisiones conscientes y menos subyugadas a mis disposiciones sociales, consideraciones familiares o influencias de mi contexto social.

En mi trabajo de grado, hago uso de los referentes teóricos propios de la praxeología, especialmente para la fase final en la cual se elabora la devolución creativa, luego del proceso reflexivo sobre mi práctica desde una mira integral donde no solo reflexiono, y busco comprender las causas y efectos de mi proceso de intervención sino también los aspectos que influyen en ella, desde la posición social de origen, mi grupo familiar y los diferentes procesos por los cuales he pasado en mi búsqueda de sentido y en la elaboración de mi proyecto de vida, considerando todos estos aspectos vitales para la praxis, ya que quien interviene en el campo no es un ente titulado sino un ser humano con todo su proceso de vida, en la cual, si carece de sentido y convicción frente a su quehacer terminará o perpetuará sus decisiones y acciones como un autómatas.

La construcción de mi trabajo de grado desde la técnica de la autobiografía, resulta ser una metodología innovadora para el Trabajo Social en Uniminuto, sustentándola en el enfoque praxeológico, el que a su vez es la base del Modelo Educativo de Uniminuto, y cuando me refiero al uso de la autobiografía como una metodología innovadora en la universidad, estoy

haciendo hincapié a la propuesta que la universidad hace para la formación integral de sus estudiantes, y a la “reflexión en la acción” que la praxeología propone como vía de mejoramiento de las practicas del profesional.

La formación integral no ha de hacerse como una simple unión de partes de las dimensiones de la persona, en este caso de los estudiantes de Uniminuto, sino que es precisamente este objetivo de integrar y complementar las competencias profesionales, la vida social y familiar, que es de donde se empieza a formar la persona como futuro profesional. Es entonces, asumir y comprobar desde la convicción, que el sentido y el proyecto de vida en un proceso reflexivo en la práctica aporta a la realización personal y al desarrollo. Tal como se indica en el modelo educativo de Uniminuto:

“este modelo se ordena entonces, a la confrontación de una persona que integra el saber (teoría) con el actuar (praxis) y es diestra para articular e integrar con la sociedad el proyecto de vida y de trabajo que en sí misma ha realizado” (Juliao, 2008:8).

Este proceso autobiográfico responde a la necesidad de poner en armonía la propia existencia desde el ser y el hacer, en mi necesidad por conocer y transformar las disposiciones sociales elaboradas desde mi posición social, que han influido radicalmente en el transcurso de mi vida, y que además se encuentran arraigadas a un contexto popular, con creencias profundamente religiosas, y que en prospectiva me permita tener la autoridad para movilizar en mis procesos de intervención, el desarrollo humano a través de la búsqueda de sentido como un potencial de dicho desarrollo.

Asumo el proyecto de grado como un proceso reflexivo que se inserta en el Enfoque praxeológico que orienta el Modelo Educativo de Uniminuto, permitiéndome realizar una interpretación entre el sentido de vida y el proyecto de vida construido desde lo que me ha ofrecido mi posición social y los *habitus*² elaborados en la interacción familiar que además constituyen un aspecto importante en el proceso de formación integral de la Universidad, proceso reflexivo que articulo a los campos de formación integral de la Universidad, desarrollo humano, responsabilidad social y competencias profesionales.

En cuanto al desarrollo humano, la búsqueda del “equilibrio entre formación académica y proyecto personal de vida, mediante un proceso cognitivo y de realización personal” (Juliao, 2008:9). Intento equilibrar y comprender estos dos aspectos del desarrollo, formación académica y proyecto de vida, en mi interés por comprender las tensiones que se generan en torno al sentido y el proyecto de vida, a través de un proceso autobiográfico. Este interés nace del malestar que se origina en la reflexión frente a las experiencias que surgen en las práctica, en las cuales me encontré con la dificultad de realizar mis propósitos de cambio, de mejoramiento de la calidad de vida de las personas con quienes realizaba dichos procesos, donde las acciones en medio del quehacer en las instituciones se desensibiliza frente al verdadero propósito social y se vuelve una especie de rutina de cumplimiento de metas o indicadores olvidando al ser humano como tal, más adelante describiré algunas de esas

² El concepto de *habitus* “alude a un sistema de disposiciones adquiridas, duraderas y transferibles que orientan las acciones, percepciones, sentimientos y pensamientos de los agentes sociales en un modo que por lo general escapa a la conciencia y a la voluntad” (Diez, 2009:71).

experiencias de practica en las que me sentí confrontada y de alguna manera impotente, frente al sentido de mis acciones, y objetivos de intervención.

A partir de mis intereses en cuanto al desarrollo humano y social, sustentados desde las competencias profesionales que pretenden la “aplicación del conocimiento para interpretar y transformar la sociedad” (Juliao, 2008:9). Cuyos intereses se integran a la responsabilidad social originada en la conciencia social construida en el proceso académico y personal, realizo este proceso en el cual busco encontrar nuevas motivaciones para desarrollar una praxis con sentido, que apunte desde mi responsabilidad social al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, anclando este propósito, desde mi responsabilidad con mi propia vida, ya que considero que sólo repensando mi propia vida, hacia una armonía entre lo que hago y lo que soy, podré entonces aportar en las vidas de otros, a ese mejoramiento de la calidad de vida, si mi experiencia personal carece de sentido y se debate entre la frustración y el vacío, entonces muy posiblemente sea esto mismo lo que transmita a los demás, por ello quiero conocer los síntomas que me han puesto en tensión frente a la vida, y a mi profesión, comprenderlos y emprender el viaje de transformarlos transformándome a mí misma.

La responsabilidad social es un aspecto importante en este proceso, considerando que la reflexión sobre la práctica se realiza con el objetivo de mejorarla, la conciencia social es la que potencia en mí el interés por el desarrollo humano y la realización personal de los sujetos que interactúan en mi práctica profesional, por tanto este ejercicio praxeológico apunta a mejorar mi intervención profesional, desde el punto de vista en que lo estoy abordando, reencontrarme con mi sentido de vida, buscar mi realización personal desde la necesidad de ser lo que considero que es mi vocación, el arte. Con la convicción de que reconciliándome

con el arte podré potenciar el desarrollo y los logros en mi profesión como Trabajadora Social.

Los elementos teóricos para el análisis son, la logoterapia de Victor Frankl, de donde se derivan las siguientes subcategorías de análisis: sentido de vida, voluntad de sentido, frustración existencial, sentido del sufrimiento, neurosis noógena y noodinámica. A partir de la teoría de las prácticas de P. Bourdieu, posición social y habitus, proyecto de vida, recursos y tiempo, y el Enfoque Praxeológico, del cual retomo las subcategorías sobre la Devolución Creativa, prospectiva y la Utopía realizable con una nueva interpretación de Carlos Germán Juliao 2011, Enfoque que orienta el Modelo Educativo Uniminuto

En el rastreo de trabajos de grado elaborados a partir de autobiografías, Uniminuto cuenta al momento con una sola tesis autobiográfica, titulada "La profecía de Jesús María Valle Jaramillo, se está cumpliendo, en la resignificación de las experiencias de vida de César Callejas Ramírez, víctima del desplazamiento forzado" 2010

Como el título lo indica su autor es César Callejas Ramírez, quien sufre la realidad social del desplazamiento forzado en Colombia. Tras su huida de la muerte, un día normal en que estaba trabajando en la huerta de su finca, es arrebatado de su hogar para salvar su vida, los vecinos le advirtieron que debía salir inmediatamente porque de lo contrario lo único que obtendría ese día sería la muerte. Despojado de todo, únicamente con lo que llevaba puesto, Cesar emprende un viaje que constituiría la resignificación de su vida, en su condición de desplazado no sólo aprende a leer sino que se gradúa como Trabajador Social de Uniminuto y

su tesis es elaborada desde su trayectoria de vida y como un medio terapéutico en su proceso de resignificación vital.

El objetivo de esta tesis consistía en “Construir a través de un ejercicio autorreflexivo, nuevos sentidos que posibiliten resignificar las experiencias de vida de César Callejas Ramírez” en donde el autor se apoyó, en la técnica de la autobiografía, en el concepto de resignificación el cual utiliza desde la definición “La noción de resignificación emerge, entonces, como elemento para dar cuenta de que el conocimiento tiene significados propios, contextos, historia e intensión” (Callejas 2010).

Igualmente sustenta su trabajo desde la reflexividad, y es en cuanto a su propósito o reto luego del proceso reflexivo, donde mi trabajo comparte con la tesis de César Callejas una intención a partir de este proceso que consiste en realizar la praxis profesional fundamentado en una intensión que nace desde lo más interior de la propia experiencia personal, para Cesar Callejas su reto, como el mismo lo define es “...como Trabajador Social, promover, difundir, defender los derechos humanos, la vida, la paz y la libertad en todas partes y tiempos para que las futuras generaciones sean más educadas en aspectos no violentos y rechacen toda clase de violencia...”

Así como en mi caso la búsqueda de sentido posibilitó la conciliación entre el proyecto y sentido de vida para el mejoramiento de mi praxis profesional, a través de un trabajo de grado que me requirió no sólo un esfuerzo teórico, conceptual e investigativo sino también terapéutico.

5. Marco teórico-conceptual

Los referentes fundamentales en los temas de sentido de vida, proyecto de vida y posición social son tres, la logoterapia de Victor Frankl (1988), la Teoría de las prácticas de Pierre Bourdieu y El Enfoque Praxeológico (2011) de Carlos Germán Julio Vargas.

5.1 Sentido de vida

El abordaje del tema del sentido de vida en Victor Frankl contiene los elementos conceptuales a seguir:

Un primer elemento es la Voluntad de sentido el cual, Frankl define como la lucha por encontrar sentido a la vida, y constituye la primera fuerza motivante del hombre, sentido que es único a cada persona y es cada persona quien debe emprender el viaje hacia la búsqueda y descubrimiento de su propio sentido de vida (Frankl, 1988:98).

Siendo la voluntad de sentido la primera fuerza del hombre Frank argumenta que esa búsqueda también se puede frustrar, es aquí donde aparece el segundo concepto la Frustración existencial (Frankl, 1988:101), Ésta es un sentimiento de fracaso frente a la vida al no encontrar sentido a la existencia. Se debe a la reacción de la persona por encontrarse en la vida incapaz de reconocer y cumplir su misión y darle significado a su existencia, de no ser

resulta la frustración existencial se puede convertir en neurosis, neurosis noógena que en la logoterapia se refiere más a la dimensión espiritual que a la psicológica.

La neurosis noógena surge tal como lo expresa Frankl, de los conflictos entre los principios morales distintos o problemas espirituales (Frankl, 1988:101), es decir, la búsqueda espiritual por una vida significativa que puede enfrentarse a la frustración de la pérdida de sentido, o la incapacidad humana para descubrirlo precisamente por temor a enfrentar dicha tensión en la búsqueda de significado, evadiendo la necesidad de enfrentar y hacer consciente su finalidad en la vida. La neurosis noógena es la “desesperación por lo que la vida tenga de valiosa es una angustia espiritual, pero no es en modo alguno una enfermedad mental” (Frankl, 1988:103). La logoterapia hace la diferenciación entre la dimensión espiritual y psicológica para comprender la situación del paciente y lo pone frente a esta dimensión para que trascienda su angustia o crisis de crecimiento hacia el descubrimiento del sentido de su vida.

Como respuesta a esta neurosis surge la noodinámica, o dinámica espiritual. Frankl argumenta que el hombre no necesita ante todo equilibrio, sino que su voluntad de sentido se ve enfrentada a luchar por un sentido de vida ya sea mediante el sufrimiento o no, pero la necesidad del hombre radica en la tensión del “vacío entre lo que se es y lo que se debería ser” lo cual pone al hombre en la búsqueda incesante de hallar su sentido de vida (Frankl, 1988:104).

De manera que cuando el hombre se enfrenta a una vida sin sentido, empieza a padecer de lo que se denomina vacío existencial, este fenómeno surge en cierta medida, ante la pérdida de tradiciones y costumbres socioculturales que le indiquen a la persona cuál es la forma en que debe vivir, que le definan qué es una vida exitosa para seguir este único camino

preestablecido social o culturalmente. Es allí donde el sujeto contemporáneo se enfrenta a la elección. Frankl presenta tres opciones a las que se ajustan las personas frente al modo de asumir la vida. Una es el “conformismo”, donde se repite lo que los demás hacen. La segunda es el “totalitarismo”, que es hacer lo que otros quieren que se haga, y finalmente están los que se deciden a emprender la búsqueda de sentido, a descubrir aquello para lo cual existe para alcanzar una vida llena de significado (Frankl, 1988:105).

La diferencia entre estas tres elecciones es la tensión, entonces el autor cita a Schopenhauer refiriéndose a la elección del hombre a vivir entre el hastío y la tensión (Frankl, 1988:106). El hastío que nace de la pérdida de sentido de la vida y la incapacidad para identificar incluso qué se quiere hacer de la vida y en contraposición, la tensión de enfrentar la necesidad de encontrar un significado de vida que haga a la persona pensar que vale la pena vivir la vida.

El sentido de la vida, como se ha venido mencionando es el significado único y personal que cada ser humano descubre y tiene como misión en la vida, Frankl concluye que “el hombre no debería inquirir cuál es el sentido de la vida, sino comprender que es él a quien se inquiera” (Frankl, 1988:108). Y responderle a la vida actuando responsablemente ante la búsqueda del cumplimiento de esa misión vital.

Frankl expone que al hablar de esa responsabilidad de responder a la vida de frente a su propia consciencia, se halla con la idea de que la esencia de la existencia (Frankl, 1988:108) es hacer frente a la vida considerando el presente como única oportunidad que además, se

puede corregir y modificar mas allá de las condiciones psíquicas y sociales construidas a lo largo de la vida en las experiencias personales, sociales y familiares, asumiendo la finalidad de la vida y al mismo tiempo comprendiendo y respondiendo a la finalidad de esa misión, es decir qué finalidad tiene el realizar mi sentido de vida (Frankl, 1988:108).

Para Frankl, sólo comprometiéndose al cumplimiento del propio sentido de su vida la persona se puede autorrealizar (Frankl, 1988:109).

En la teoría de Frankl resulta crucial comprender y asumir el sentido del sufrimiento, el sufrimiento comprendido como una oportunidad para alcanzar el mayor significado de la vida. El sentido del sufrimiento es hallar el significado al sufrimiento, es elegir una actitud frente a este, es "...enorgullecerse de su sufrimiento y de considerarlo enaltecedor y no degradante". Es entenderlo como un medio que proporciona sentido a la vida misma (Frankl, 1988:110).

Si bien el suprasentido y la transitoriedad de la vida no los retomo en el análisis del trabajo, considero viable exponerlo como parte de la logoterapia y dar una visión general de aspectos como este, que son de importancia en la teoría de Víctor Frankl.

El suprasentido, se ubica en la dimensión espiritual del hombre trascendiendo la dimensión intelectual, es asumir la "propia capacidad para aprehender toda la sensatez incondicional de esa vida. Logos es más profundo que lógica". El suprasentido se arraiga en las creencias religiosas que pueden dar sentido a la vida por medio de los recursos espirituales que dichas creencias le ofrecen, como la creencia de una vida después de la muerte.

Finalmente considerar la transitoriedad de la vida es decir comprender que la existencia misma es sólo un paso por el mundo y que inevitablemente el final de la vida siempre es la muerte, trascender esta idea a querer dar un significado a la vida por encima de la finitud de la existencia, así como lo expresa Frankl:

“la logoterapia al tener en cuenta la transitoriedad esencial de la existencia humana, no es pesimista, sino activista... ¿Qué elección será una realización imperecedera, una huella inmortal en la arena del tiempo?” (Frankl, 1988:117).

Con lo cual, Frankl se refiere a la importancia de la existencia misma, vivir la vida como una oportunidad de ser, de actuar, de sentir, una oportunidad única del presente para estar y para existir decidido a lograr aquello que lo llena de sentido que le permite realizarse como persona.

La logoterapia considera que el interés de la persona está en “cumplir un sentido y realizar sus principios morales” (Frankl, 1988:103) a través de lo cual se propone al paciente mirar al futuro de aquello que debe descubrir como su sentido de vida y que debe realizar, rompiendo así con el círculo vicioso de la neurosis.

Una técnica que utiliza la logoterapia es la intención paradójica, se utiliza en donde el paciente presenta ansiedad anticipatoria, un ejemplo claro en el texto de Frankl:

“Una persona que teme ponerse colorada cuando entra en una gran sala y se encuentra con mucha gente, se ruborizará sin la menor duda” (Frankl, 1988:103).

5.2 Proyecto de vida

Siendo el tema de proyecto de vida la segunda categoría de análisis de este trabajo, lo enfoco en la teoría de Bourdieu citada de la Tesis de maestría de David Díez, del capítulo “Proyectos de vida, posición social y capital simbólico”.

El Proyecto de vida es “el establecimiento de metas que se aspiran a realizar a corto, mediano y largo plazo, metas que se orientan a la obtención de bienes tangibles o intangibles, teniendo en cuenta que estas metas planeadas pueden o no realizarse, dependiendo considerablemente de la posición social y del capital simbólico con el que cuenta el sujeto que las planea y del contexto en que se desenvuelve para potenciar o limitar la posibilidad de que se realicen” (Díez, 2009:69)

Generalmente la planeación de un proyecto de vida pretende alcanzar un ascenso social, lo cual es alcanzado por un pequeño número de sujetos, ante la carencia de recursos, de planeación de los medios que requieren para alcanzar su meta, además de una falta de “actitud reflexiva” que suele presentarse escasamente entre las personas, especialmente, cuando en ellas, prima la preocupación por obtener diariamente el sustento y viven la vida con el afán del día a día.

De todo lo anterior se puede afirmar entonces que para la planeación de un proyecto de vida se requieren unas metas propuestas, una actitud reflexiva frente al “capital simbólico” y los “habitus” que conforman su realidad, y que posibilitan esta búsqueda y alcance de metas acompañado de una planeación de los recursos disponibles y requeridos para lograr desarrollar un proyecto de vida (Díez, 2009:70).

Retomando nuevamente algunos de los elementos conceptuales antes mencionados, la teoría de las prácticas desarrollada por P. Bourdieu, y citada por Díez, expone el concepto de posición social, capital simbólico y habitus.

La posición social se refiere al lugar que ocupan los individuos en la sociedad, por su nivel sociocultural, sistema de valores, ingresos económicos, la posición social según Bourdieu citado en Díez , se comprende en cuanto que:

“las diferencias de clase y las motivaciones de la acción social responden no solo al acceso desigual a capital económico, ni a la posición en el sistema productivo... a estos factores debe sumarse la construcción colectiva de sistemas de clasificación” (Díez 2009:70).

De allí que la actuación o prácticas de las personas son convalidadas en el campo social en que están insertos los individuos, es decir este campo social va dando forma a las prácticas de las personas definiendo un estilo entre la elegancia y la distinción o lo vulgar y lo popular, distinción que se amplía con el concepto de habitus más adelante.

El campo social del que se habla es compuesto por los potenciales o limitantes con los que cuenta la persona, sean estos el capital económico al que tiene acceso, el capital cultural o cualificación intelectual, y del capital social como el conjunto de grupos sociales de apoyo, todo esto en conjunto según Bourdieu constituye el capital simbólico, a partir del cual se le concede valor simbólico a los individuos entre lo que se tiene, lo que se conoce, con quienes se relaciona y en que entorno se desarrolla, “Éste expresa la desigual distribución del honor y del prestigio en la sociedad” (Díez, 2009:70).

El concepto de habitus dentro de la teoría de Bourdieu se define en términos de las relaciones sociales como las disposiciones que se articulan a la cotidianidad de la persona y se van insertando en el modo de actuar como el reflejo del proceso de socialización, el concepto de habitus;

“alude a un sistema de disposiciones adquiridas, duraderas y transferibles que orientan las acciones, percepciones, sentimientos y pensamientos de los agentes sociales en un modo que por lo general escapa a la conciencia y a la voluntad” (Diez, 2009:71).

Finalmente se concluye que la definición de un proyecto de vida estará siempre mediado no solo por los recursos económicos con los que se cuenta sino también con el capital simbólico que presenta la persona en su realidad (Diez, 2009:69).

En esta parte de la revisión teórico conceptual confluyen aspectos teóricos entre Bourdieu con su teoría de las prácticas, Juliaio con la Praxeología y Victor Frankl con la logoterapia. Los tres consideran al sujeto como agente, es decir, como un ser que si bien recibe influencia desde el proceso de socialización, también tiene capacidad de transformar su realidad.

Así entonces Bourdieu propone “un Constructivismo estructural”, pues reconoce la capacidad de los agentes sociales para generar expectativas particulares y alterar su condición de partida” (Diez, 2009:71). En consonancia con esta afirmación, Juliaio expone en el Enfoque Praxeológico que... “somos co-creadores (junto con Dios) de nosotros mismos... Somos perfectibles y, por eso, educables” (Juliao, 2011:23), y Victor Frankl en la logoterapia afirma: “al aplicar la logoterapia, el paciente ha de enfrentarse con el sentido de su propia vida para, a continuación, rectificar la orientación de su conducta en tal sentido” (Frankl, 1988:98).

Al referirme a estos elementos conceptuales pretendo enfatizar en el concepto de agente, en la capacidad que se tiene para transformar, modificar o re-moldear la realidad que se ha construido, para orientar la acción hacia un sentido de vida, ejecutando un proyecto de vida que posibilite el logro de un fin trazado como meta, ajustado al propósito de este trabajo, hacia el descubrimiento del sentido de vida que aporte a la transformación de mi realidad y especialmente de mis prácticas como estudiante a partir de mi profesión como Trabajadora Social.

5.3 El enfoque praxeológico

A través de un proceso reflexivo desde las prácticas, la acción en el ámbito personal y profesional, se aborda el tema de la búsqueda de sentido de vida en la profesionalización como Trabajadora Social articulada al Modelo Educativo Praxeológico de Uniminuto (Juliao 2008).

Como lo explica Juliao el objeto de la praxeología se ubica en el sí mismo, en “articular la experiencia vivida, la acción y el pensamiento, saber ser, y saber hacer” (Juliao, 2011:13). Por tanto el análisis praxeológico se centra en la praxis con el objetivo de mejorarla y transformarla. Para lo cual es necesario “educar conscientemente para una vida consciente a partir siempre de la misma vida” (Juliao, 2011:18) en la cual se deben promover “procesos reflexivos críticos, significativos y pertinentes” (Juliao, 2011:18).

El enfoque praxeológico pretende realizar una reflexión crítica sobre las prácticas y la acción con el fin de mejorarlas, Juliao utiliza la definición de Yves St-Arnaud y Alexandre Lhotellier:

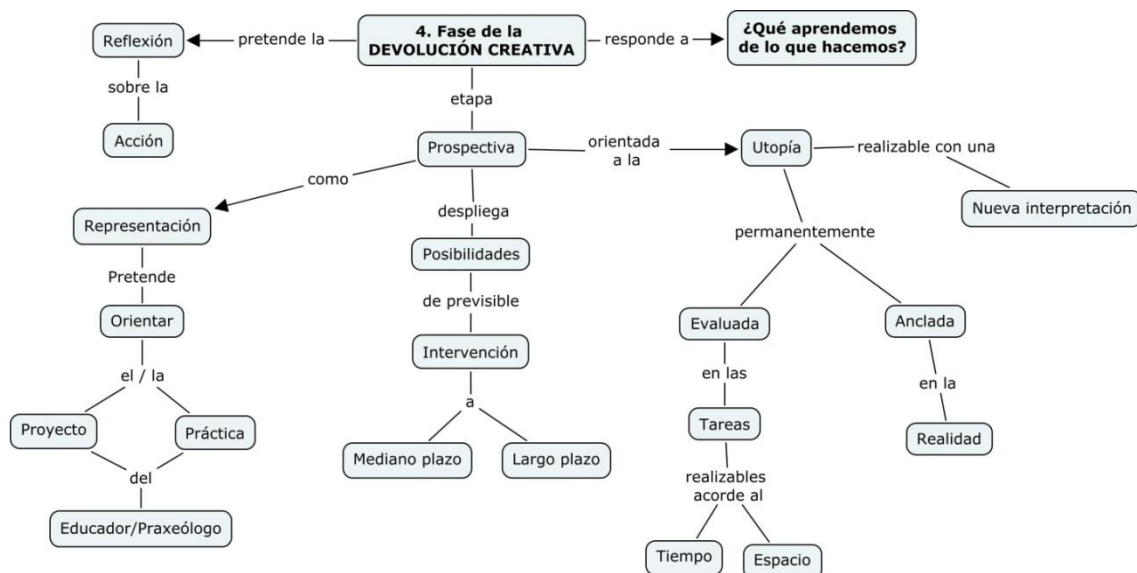
“La praxeología es un proceso investigativo construido, de autonomización y de concientización del actuar (en todos los niveles de interacción social) en su historia, en sus prácticas cotidianas, en sus procesos de cambio y en sus consecuencias” (Juliao, 2011:30).

Es decir, la praxeología posibilita la introspección y la reflexión sobre las acciones que conforman la cotidianidad y la acción profesional en aras de una transformación de las acciones, orientadas a un mejoramiento de las prácticas y especialmente de la acción, comprendiendo la acción, como aquel modo de actuar consciente, con un propósito transformador, “La praxeología surge de la práctica social para volver, después de la reflexión, sobre ella misma y transformarla” (Juliao, 2011:27).

En el proceso reflexivo al cual hago referencia para llevar a cabo el trabajo de grado, remito a la concepción praxeológica que valida la reflexión del sujeto sobre su praxis, en este caso desde las categorías de análisis, sentido de vida, proyecto de vida y desarrollo humano, insertos en la profesionalización de Trabajo Social y articulado este al Modelo Educativo Praxeológico de Uniminuto.

La devolución creativa es la cuarta fase del enfoque praxeológico, su propósito es la “reflexión en la acción” (Juliao 2011:145) en la que este proceso reflexivo ofrece una mirada en prospectiva de la praxis con el objetivo de mejorarla, busca “retornar al corazón de la práctica, a su memoria y su promesa, al horizonte de sentido y a la presencia de lo “otro” (Juliao 2011:146) esta es la utopía que pretende ser llevada a cabo tras el proceso reflexivo en la prospectiva que de mi praxis, se hace para mejorar la práctica, esta fase “tiene la intensión de que el praxeólogo exprese los significados más importantes de su proceso y lo haga creativamente”. (Juliao 2011:146).

Gráfica 1: fase 4 del enfoque praxeológico



“La prospectiva es una representación que pretende orientar el proyecto y la práctica del investigador/praxeólogo; una representación donde el futuro es planteado *a priori* como un ideal” (Juliao 2011:145). La prospectiva se elabora integrado a las reflexiones y proyecto de vida en los apartes de la devolución creativa considerando y definiendo los aspectos del futuro que se pretenden mejorar en la praxis profesional y de acuerdo al sentido de vida develado en la narración y análisis de la trayectoria entre los conflictos o principios morales.

5.3.1 Modelo educativo Uniminuto

El Modelo Educativo Praxeológico de Uniminuto, pretende ofrecer formación integral a los estudiantes, mediante este, se busca el desarrollo de la persona en todas sus dimensiones y de sus capacidades para vincular y elaborar un proyecto de vida acorde con se profesión, la universidad plantea tres campos de formación, que se presenta en el siguiente esquema, y a

través de los cuales pretende aportar en los estudiantes una formación integral que potencie sus capacidades.

Gráfica 2: campos de formación, Modelo educativo Uniminuto



Como se observa en el anterior esquema, los campos de formación integral en Uniminuto son tres, desarrollo humano, responsabilidad social y competencias profesionales.

Básicamente el desarrollo humano es un campo donde se promueve en el estudiante las habilidades para integrar la formación académica con el proyecto personal de vida, que pretende potenciar la realización personal como expresión del desarrollo humano, este campo se vincula en el proceso de realización personal con la responsabilidad social, en un proceso de reciprocidad entre estos campos.

El concepto de desarrollo, para el PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, hace referencia, desde una perspectiva más amplia y global, a la generación de oportunidades

para el mejoramiento de la calidad de vida. El proceso de formación en Trabajo Social de la universidad Minuto de Dios, apunta al tema del desarrollo humano, el cual se centra, como lo afirma el Dr. Mahbub ul Haq, en “ampliar las opciones de las personas”, generar las condiciones adecuadas para que puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa para alcanzar estas óptimas condiciones que permitan el disfrute de una vida digna y plena. Es necesario desarrollar las capacidades humanas, a las cuales se refiere como la capacidad de disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad” (PNUD, Informe 2010).

UNIMINUTO busca sensibilizar en el estudiante la responsabilidad social de un modo consciente y crítico frente a la realidad social, contribuyendo al desarrollo social y humano, lo cual se promueve mediante las prácticas sociales y profesionales.

Las competencias profesionales se desarrollan por medio de un proceso cognitivo e investigativo para “la transformación de las personas, sus conocimientos, habilidades y destrezas... y el hábito reflexivo, crítico e investigativo”. (Juliao, 2008:9). En conclusión pretende una formación integral del profesional competente en su área.

Finalmente y en aras de responder activamente frente a este modelo educativo, se realiza este proceso reflexivo de cara al análisis de mi praxis profesional, ante los campos de formación que plantea la universidad, evaluando desde la búsqueda de sentido de vida el potencial que estos han constituido en la formación como profesional y como persona, insertos en el proceso de vida durante y frente al egreso de UNIMINUTO.

6. Diseño metodológico

6.1 Paradigma y enfoque metodológico

La investigación se ubica en el paradigma hermenéutico, con un enfoque cualitativo, pues su intención es comprender significados construidos en un contexto particular, desde el punto de vista propio del actor social (Sampieri, 2008:9), en este caso yo misma. Desde este enfoque se especifica que “no se pretende generalizar los resultados” (Sampieri, 2008:13), sino simplemente relacionar planteamientos conceptuales provenientes de la praxeología, la logoterapia y la teoría de las prácticas de Bourdieu, en la trayectoria particular de mi vida.

Este análisis interpretativo que proporciona el enfoque cualitativo se concentra en el contexto social y cultural de origen popular del que hago parte y que define mi posición social, reconociendo que este contexto influye en los fenómenos que se buscan comprender en este trabajo de grado. El paradigma hermenéutico “se orienta hacia una interpretación global de los hechos y al intento de darles el sentido que puede tener... En la medida en que se intenta comprender y dar sentido a la praxis individual y social”. (Ana Rico 2002:9)

6.2 Tipo de investigación

El tipo de investigación apropiado para este trabajo de grado es el descriptivo, a través del cual se recoge la trayectoria de vida, para describir los momentos vitales que van lentamente generando tensiones frente al sentido de vida, tratando de detallar la forma en que se manifiestan y describiendo las características del fenómeno estudiado (Sampieri, 2008:102) en este caso de las tensiones entre sentido, proyecto de vida y posición social.

En este estudio se define un análisis de la trayectoria de vida en el que se pretende visualizar y describir (Sampieri, 2008:103) por medio de la autobiografía el malestar que se genera frente a las disposiciones o hábitos contruidos en la posición social y que entran en conflicto con los principios morales o los problemas espirituales. Este análisis ofrece un panorama frente al problema descrito (Sampieri, 2008:104). Con este trabajo pretendo realizar lo que en praxeología se conoce como “una devolución creativa” sobre la práctica que potencie la utopía realizable como mejoramiento de la práctica.

6.3 Enfoque teórico

El Enfoque praxeológico, es la base de este proceso investigativo, en la afirmación de “que solo involucrándome en lo investigado podré ir perdiendo el estado de individuo-observador-pasivo para ser sujeto-constructor-activo” (Juliao, 2011:33), esto es responder de forma consciente y reflexiva en un análisis sobre la influencia de mi posición social en las decisiones de mi vida, que fueron supeditadas a las disposiciones sociales, a las orientaciones de mi madre, y muy marcadamente a las creencias religiosas, generalmente contrarias a los intereses personales en la que mi respuesta fue una paulatina negación de mis conflictos morales para ajustarme social y espiritualmente a lo que estas personas e instituciones esperaban de mi.

Los elementos teóricos para el análisis son, la logoterapia de Victor Frankl, de donde se derivan las subcategorías de análisis, sentido de vida, voluntad de sentido, frustración

existencial, sentido del sufrimiento, neurosis noógena y noodinámica. A partir de la teoría de las prácticas de P. Bourdieu, posición social y habitus, proyecto de vida, recursos y tiempo, y el Enfoque Praxeológico, del cual retomo las subcategorías sobre la Devolución Creativa, prospectiva y la Utopía realizable con una nueva interpretación de Carlos Germán Juliao 2011, Enfoque que orienta el Modelo Educativo Uniminuto.

6.4 Técnica y muestra

La técnica utilizada es la autobiografía, la considero la más viable en torno al tema de investigación, para identificar las tensiones que se generan al rededor de la praxis y la experiencia personal en la búsqueda de sentido, tras haber tomado la decisión de asumir el tema personal para un análisis hermenéutico, y aunque no tengo la pretensión de compararlo con el autoanálisis sociológico de Pierre Bourdieu, si me remito a este como una evidencia de la autobiografía como metodología de investigación científica, que representa un gran aporte al conocimiento sociológico, donde el autor hace un recorrido por su vida en busca de un análisis de los aspectos sociales de su lugar de origen, y a través del cual elabora su teoría de las prácticas, que además es retomado teóricamente en mi trabajo de grado, en aras de acercarme el conocimiento de las disposiciones y aspectos de mi posición social que han influido a lo largo de mi vida en la toma de decisiones. Referencio la perspectiva autobiográfica de Bourdieu, por medio del análisis que hace Miguel del Valles Martínez sobre el caso de Pierre Bourdieu cuando expone:

“Como ya se ha señalado, Bourdieu acaba cediendo a la tentación autobiográfica, a su manera. Elige la última parte de su Autoanálisis para evocar, más a fondo, sus orígenes

familiares; su experiencia escolar en internados de clase modesta, donde transcurrió su vida adolescente entre 1941 y 1947 (y que “tuvo, sin duda, un papel determinante en la formación de mis disposiciones”. De ahí que vincule su estilo propio de investigación con su procedencia social, logrando así (en opinión del autor) conciliar opuestos...”. (Valles 2009:23).

En este párrafo Valles expone, tanto el uso de la autobiografía que Bourdieu utiliza en sus escritos como la breve referencia al hecho de que las formaciones de sus disposiciones sociales influyeron desde su posición de origen y a la elaboración de su proceso investigativo.

Pero no sólo haré referencia a la metodología autobiográfica de Bourdieu sino a los postulados praxeológicos que la sustentan, ya que este enfoque teórico propone que “los actores-sujetos están llamados a re-concentrarse sobre lo que los hace vivir y los impulsa a comprometerse en una praxis responsable” (Juliao 2011:43). ¿Cómo hacerlo? Una forma es este proceso autobiográfico fundamentado en una reflexión seria frente a la praxis integrada, no desarticulada como práctica profesional de todas las experiencias vitales sociales y familiares desde la influencia que estos ámbitos ejercen en la práctica.

Retomando lo antes dicho sobre la metodología y la teoría de Bourdieu, concluyo que mi trabajo de grado es una oportunidad reflexiva e innovadora, en la cual no sólo me aporta al interés de mejorar mi práctica sino que lo hace desde la comprensión de los factores que se han asociado a lo largo de mi vida a las decisiones y las formaciones de las disposiciones sociales, aportando a mi realización personal, desde mi sentido de vida. Ya que considero que mi interés en este proceso, es la comprensión de las tensiones vitales para hallar alternativas de

mejoramiento de mi praxis y experiencias personales frente al sentido de vida, consideración que fundamento en la afirmación de Bourdieu cuando expresa:

“La diferencia no es entre la ciencia que efectúa una construcción y la que no lo hace, sino entre la que lo hace sin saberlo y la que, sabiéndolo, se esfuerza por conocer y dominar lo más completamente posible sus actos, inevitables, de construcción y los efectos que, de manera igualmente inevitable, éstos producen” (Bourdieu, 1993:528).

Una vez me hallé frente a una crisis existencial, y abordarla representó asumir lo que la vida me pedía que comprendiera, es decir, intento con mi trabajo de grado, conocer y dominar mis actos con el objetivo de encausarlos hacia mi sentido de vida auténtico y como una decisión autónoma, lo más cercana posible al dominio de mis actos y de mi vida como sujeto, como agente social.

El instrumento a través del cual se orienta la construcción de mi autobiografía es la guía de recuperación de datos autobiográficos a través de un ejercicio reflexivo y de retornar a la memoria de las experiencias de vida, sustentado en la auto-observación que expone la praxeología, como un momento específico y propio de la investigación, la cual define:

“la auto-observación (endógena: producida desde dentro), a la cual (Juliao 2011:145). al indudablemente privilegia, está marcada por tres etapas principales: observación de un medio o contexto; de una práctica situada, con sus actores en su entorno propio, y el examen de los polos estructurales³ de una práctica”. (Juliao, 2011:92).

³ Los polos estructurales responden a las preguntas de ¿Quién hace qué, por qué, dónde, cuándo y cómo? Los cuales se pueden definir como ejes de la práctica. (Juliao, 2011:95).

La observación de los contextos, de prácticas profesionales, familiar y social tanto de origen como en mi momento actual y una visualización de lo que pretendo con mi vida, en los aspectos personal y profesional, para comprender lo qué ha ocurrido, develar los orígenes de la tensión vital frente a las disposiciones sociales y posición social de origen que se enfrentan finalmente entre el sentido y proyecto de vida.

Como segundo elemento de auto-observación, está la observación de mi práctica, en la reconstrucción de mis experiencias en las instituciones, las personas y procesos realizados durante mis prácticas como lo describiré en su momento, y finalmente el examen de los polos estructurales, reconstruyendo en mi memoria los quienes y para quienes he realizado mi práctica, y los quiénes que han influenciado y aportado en la formación de mis disposiciones sociales y sucesivas tomas de decisiones frente a la vida, observando el porqué de mis acciones tanto en el proceso de práctica, en mi pregunta por el sentido de mis acciones, así como, de la comprensión de por qué mi proceso de vida ha sido influenciado por mi posición social, lo cual me ha llevado por un camino que se terminó por alejar de mi práctica del arte de la representación escénica y así también del sentido de vida que allí encontraba. Y finalmente observar en la crisis el conjunto de situaciones que se pusieron en tensión generando esta necesidad de integrar el sentido y el proyecto de vida, ó sea el arte y el Trabajo Social, como partes de mi realidad.

La muestra, la he realizado en torno a un proceso reflexivo y de evocación de momentos e ideas que me han formado a lo largo de mi experiencia, a través del uso de la guía de recuperación de datos autobiográficos, empiezo a reconstruir mi biografía, como un ejercicio de memoria, que exige una reconstrucción de la trayectoria de vida, de las sensaciones,

momentos y tensiones en los espacios en que interactué, este implicó incluso volver al teatro *Oficina central de los sueños* donde transcurrió gran parte de mi experiencia en el arte, con el objetivo de recuperar recuerdos y sensaciones, habitar el espacio y la interacción con los actores y actrices amigos.

6.5 Categorías y subcategorías de análisis

Las categorías y subcategorías establecidas bajo una lógica temporal y otra analítica, surgen del proceso de delimitación del problema en el intento por definir los aspectos claves y gruesos de la investigación, y son definidas a partir de las teorías que orientan el proceso.

Para elaborar con claridad esta delimitación de categorías y subcategorías utilicé las siguientes tablas:

Tabla 1: Guía Matriz de categorías

Tema ¿Qué, dónde, cuándo, quiénes?	1 Pregunta principal 2 subpreguntas	Categorías	Subcategorías	Fuentes	Técnicas	Instrumento
Sentido, proyecto de vida y posición social: un ejercicio auto biográfico desde el enfoque praxeológico de Uniminuto	<p>¿Cuáles son las tensiones entre la búsqueda de sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida anclada en la profesionalización como Trabajadora Social de Uniminuto?</p> <p>¿Cuáles son las tensiones que se generan a partir de la experiencia en el teatro, frente a la búsqueda de sentido y la posición social de origen?</p> <p>¿Cómo se construye el proyecto de vida a partir de la tensión entre la búsqueda de sentido de vida y las experiencias desde la praxis de Trabajo Social?</p> <p>¿Cómo se articula el Enfoque praxeológico del Modelo Educativo Uniminuto en la búsqueda de sentido de vida y en la construcción de un proyecto de vida?</p>	<p>Sentido de Vida</p> <p>Víctor Frankl Logoterapia.</p> <p>Posición social y proyecto de vida Teoría de las practicas de P. Bourdieu</p> <p>Enfoque Praxeológico y Modelo educativo Praxeológico de Uniminuto</p>	<p>Sentido de vida: Voluntad de sentido, neurosis noógena, frustración existencial, noodinámica, vacío existencial, la esencia de la existencia, sentido del amor, sentido del sufrimiento, el suprasentido, la transitoriedad de la vida y la logoterapia.</p> <p>Proyecto de vida: Posición social: Capital simbólico: capital social, económico y cultural. Habitus. Actitud reflexiva Recursos y tiempo</p> <p>3.1 Enfoque praxeológico:</p> <p>Devolución creativa, Prospectivo y utopía realizable con una nueva interpretación.</p>	Auto-biografía Yuri Santa C.	Auto-biografía	Recuperación de datos Auto-biográficos

Tabla 2: Guía para la relación de categorías, preguntas, subcategorías y técnica.

Categorías Principales	Preguntas orientadoras	Subcategorías		Técnicas	Sujeto de investigación
		Lógica temporal	Lógica analítica		
1. Búsqueda de sentido de Vida. Tensión entre el proyecto de vida y la búsqueda de sentido.	¿Cuáles son las tensiones que se generan a partir de la experiencia en el teatro frente a la búsqueda de sentido y la posición social de origen?	Desde la posición social de origen al Teatro; antes de ingresar a Uniminuto	1.1 Sentido de vida: Voluntad de sentido, neurosis noógena, frustración existencial, noodinámica, vacío existencial, la esencia de la existencia, sentido del amor, sentido del sufrimiento, el suprasentido, la transitoriedad de la vida y la logoterapia.	Auto-biografía	Estudiante
2. Proyecto de vida como resultado del proceso reflexivo de la práctica, la acción profesional y la búsqueda de sentido.	¿Cómo se construye el proyecto de vida a partir de la tensión frente a la búsqueda de sentido de vida en el teatro y de las experiencias desde la praxis de Trabajo Social?	Tras el ingreso a UNIMINUTO, la Comunidad Terapéutica, practicas social y profesional.	2.1 Proyecto de vida: 2.2 Posición social 2.3 Habitus. Actitud reflexiva 2.4 Recursos y tiempo		
3. Enfoque Praxeológico en el modelo educativo UNIMINUTO: como un medio reflexivo para articular el sentido y el proyecto de vida.	¿Cómo se articula el Enfoque praxeológico del Modelo Educativo Uniminuto en la búsqueda de sentido de vida y en la elección de un proyecto de vida?	Prospectiva del sentido de vida a partir del ejercicio praxeológico en trabajo de grado.	3.1 Enfoque praxeológico: Devolución creativa, prospectivo y utopía realizable con una nueva interpretación.		

6.6 Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó de forma escrita utilizando la guía de recuperación de datos autobiográficos, elaborada desde el diseño metodológico como una herramienta orientadora que posibilitó mantener un orden secuencial en la construcción narrativa de los momentos más importantes para la narración de la trayectoria de vida. Esta narración tiene el objetivo de recuperar los datos que permitan volver sobre los momentos y situaciones que fueron elaborando las tensiones y posterior crisis vital.

Para la recuperación de datos de mi vida, diseñé y utilicé un instrumento, y por medio de las categorías y subcategorías de análisis previamente definidas, describí las preguntas que me orientarían en la reconstrucción narrativa de los momentos gruesos de mi vida, dicho instrumento se encuentra como Anexo I en la página 94 de este trabajo.

Luego de elaborar la narración escrita procedí a discriminar la información según las categorías y subcategorías definidas, y a continuación realizar un análisis reflexivo entre las teorías y las situaciones de vida narradas, buscando comprender las tensiones vitales que me estaban poniendo frente a la búsqueda de un sentido de vida, basado en la libertad de elegir bajo mis principios morales, mi conciencia y sentido de vida en mi proceso de auto-observación y de comprender conscientemente los disposiciones sociales a las que me estaba supeditando como persona desde mi posición social, enraizadas en la creencias religiosas y las consideración de lo bueno y lo malo de mi familia especialmente de mi madre.

Este intento por separar mi subjetividad, constituyó la comprensión del origen de mis tensiones en mi posición social, comprender la influencia de lo que mi madre ha deseado para mí y en esta interacción ir perdiendo mi sentido en el arte, y tratar de ajustarme a un proyecto de vida en mi profesión de Trabajo Social, así también comprender la influencia de mi religión para limitar mis decisiones y orientarlas hacia lo que socialmente y específicamente en mi grupo familiar se esperaba de mí, lo que significa profesionalizarme y posteriormente emplearme, esta separación de mi subjetividad y conciliación frente a mis acciones y sentido de vida esta sugerido en la praxeología en el proceso de comprender la praxis, y los polos estructurales que la componen en donde, luego de comprenderlos se puede pensar en prospectiva mejorando la práctica.

7. Análisis de resultados

En la elaboración del proyecto de grado hice una retrospectiva en la trayectoria de mi vida para identificar cual es el sentido desde mi experiencia personal, examinando las tensiones que se generan entre el sentido, proyecto de vida y posición social.

El análisis de resultados lo realicé en conexión con las preguntas, categorías y Subcategorías que he venido trabajando en este proyecto de grado, orientadas en la pregunta principal de la investigación ¿Cuáles son las tensiones entre la búsqueda de sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida, y la posición social, anclada en la profesionalización como Trabajadora Social de Uniminuto? Para lo cual retomo narrativamente la trayectoria de vida haciendo una observación desde los elementos teórico práctico de sentido de vida y proyecto de vida.

Para identificar estas tensiones, realizo una mirada desde las categorías de análisis principales, las cuales se denominan, búsqueda de sentido de vida, proyecto de vida y posición social, insertando este análisis en momentos específicos de mi vida definidos en la lógica temporal.

La lógica temporal está dividida en tres, la primera: Desde la posición social de origen al Teatro; antes de ingresar a Uniminuto. La segunda, Tras el ingreso a

Uniminuto, la comunidad terapéutica, prácticas social y profesional y la última, Prospectiva del sentido de vida a partir del ejercicio praxeológico en trabajo de grado.

Igualmente para el análisis asumo un segundo grupo de subcategorías bajo la lógica analítica, compuesta inicialmente por los elementos de la logoterapia, la voluntad de sentido, sentido de vida, frustración existencial, neurosis noógena y noodinámica sentido del sufrimiento, (Victor Frankl). En el segundo grupo analizo las subcategorías de la teoría de las prácticas de P. Bourdieu, posición social de origen, habitus, proyecto de vida, recursos y tiempo, y la tercera Subcategoría del Enfoque Praxeológico, sobre la Devolución Creativa, prospectiva y la Utopía realizable con una nueva interpretación, (Juliao 2011).

7.1 Desde la posición social de origen al teatro; antes de ingresar a Uniminuto

La pregunta orientadora para este momento inicial se refiere a ¿Cuáles son las tensiones que se generan a partir de la experiencia en el teatro frente a la búsqueda de sentido y la posición social?

7.1.1 Posición social y habitus

La “posición social” se refiere al lugar que ocupan los individuos en la sociedad, por su nivel sociocultural, sistema de valores e ingresos económicos.

Mi posición social de origen se inscribe en el barrio Santa Cruz, durante las violentas décadas de los años 80 y 90. Socialmente este barrio se caracterizaba por la temprana incursión de los jóvenes, hombres y mujeres a las bandas o milicias dedicadas al sicariato, la comercialización y consumo de drogas, la prostitución, y muy generalizado el embarazo a temprana edad entre las jóvenes.

Frecuentemente el prototipo de hombre más codiciado era el “duro”, el “man más traqueto”, es decir el jefe de las bandas con mayor número de asesinatos, el más capaz en el negocio de las drogas.

Entre las realidades de mi posición social y los hábitos que allí se elaboraban, estaba la limitada socialización con grupos de amigos y espacios socioculturales, teniendo consecuencias en el modo de ver la realidad, la niñez y la adolescencia se caracterizaron por las experiencias de muerte y olor a marihuana, lo que contrastó con una medida de seguridad familiar: el “encierro”. Por consecuencia un limitado grupo de amigas y de amigos, mi participación en la vida social se limitaba a la asistencia al colegio, ir a misa los domingos y una que otra reunión familiar, situación que fue creando una personalidad tímida, con escasa socialización entre grupos de pares.

La realidad social que se vivía en este barrio, contrastaba en el grupo familiar con un ideal de realización o de desarrollo que consistía en profesionalizarse, tener uno o dos

hijos dentro de un matrimonio y obtener un ascenso social que permitiera tener una calidad de vida digna y con ingresos suficientes.

Otros aspectos que describen mi posición social y los habitus, que en la teoría de Bourdieu se define en términos de las relaciones sociales como las disposiciones que se articulan a la cotidianidad de la persona y se van insertando en el modo de actuar como el reflejo del proceso de socialización, estas disposiciones se fueron elaborando en el contexto familiar, en las interacciones que a continuación describo;

“hija de un hombre trabajador de origen rural, de tradición familiar en la comercialización de madera, con ingresos inestables que oscilaban en el mínimo legal, transportador independiente, con gran inteligencia pero que no tuvo acceso a la educación porque empezó a trabajar desde los 7 años, un hombre noble, con las características peculiares del antioqueño promedio, con un gusto un tanto desproporcionado por el aguardiente y las mujeres.

Mi madre ha sido igualmente una representación clara de la mujer antioqueña sumisa, noble, fiel y leal por encima de las circunstancias, a su esposo, “al hombre que Dios le mandó”, también de origen rural, una mujer dedicada a la crianza de sus hijas, con esmero y profunda dedicación al cuidado y formación en la moral y la ética con un marcado acento en la tradición religiosa Católica Apostólica y Romana” (Autobiografía).

En este contexto socio familiar nace el gusto por hacer teatro, toda la experiencia de encierro y sobreprotección familiar tuvo como consecuencia una timidez de la que he mencionado antes, y una dificultad para la socialización cuando me enfrentaba a grupos grandes de personas, especialmente con personas de mi edad. En medio de estas dificultades durante las representaciones teatrales en el colegio Santa Teresita, (colegio público, dirigido por religiosas marianas), observé cómo mis compañeras se presentaban con facilidad frente a un gran número de personas, en quienes observaba una especie de libertad y de autonomía.

Me resultaba además, interesante la historia de vida de una profesora de lengua castellana, Ligia Inés Montaña, quien compartía sus experiencias de viaje por diferentes países del mundo y aunque ella no era actriz era una mujer amante del arte y la cultura y se expresaba sobre los artistas como si tuvieran una condición social de prestigio, referenciaba a los artistas como personas especiales, intelectuales, alegres, que viajaban por el mundo, todas sus narraciones sobre la cultura y el arte despertaban en mí aquello que era totalmente contrario a mi realidad.

Participaba entonces de las obras de teatro de las clases de la profesora Ligia y en esos momentos me sentía con fuerza, libre, capaz de expresar poemas en público y encontré además, belleza en las obras literarias que representábamos, poder tener ese momento de expresión, presentarme ante las compañeras que sabían que era Yuri pero escuchan lo que decía y prestaban atención a lo que hacía, lo que me proporcionaba una sensación de alegría, de libertad y creatividad.

Al terminar el bachillerato empecé a estudiar teatro, una profesión mal vista y además lejana de la experiencia de vida de una familia de origen popular, ante la cual la reacción es de rechazo al considerarla una profesión poco “prometedora” que no aportaría al mejoramiento de la calidad de vida, y lo que para mi familia era desarrollo, esto era obtener un asenso social, ingresos económicos para satisfacer adecuadamente mis necesidades, lo cual se podía lograr –según mi familia- a través de una profesión y de un empleo estable.

El teatro era una respuesta aunque no consciente, a la necesidad de salir de los exagerados cuidados de mi madre, y mi posición social formó en mí, creencias y modos de pensar contrarios a los que se viven en el teatro como mi elección de vida, y constituyó además un punto de presión para posteriormente abandonar el teatro y buscar un camino que proporcionara “más oportunidades de desarrollo” como lo expresaba mi madre aunque en otros términos. En esta etapa predominaban los consejos de ella por dejar el teatro, argumentando que no tendría de qué vivir, que era una vida del placer que no conducía a nada bueno, y miles de argumentos que aseguraban que en el arte tendría una vida llena de carencias, materiales y espirituales.

La posición social y los hábitos, el modo de pensar y sentir de mi grupo familiar, desencadenó en la ruptura con el teatro y el posterior proceso de profesionalización en Trabajo Social, ya que el teatro entraba en tensión con los valores y los ideales que mi familia consideraba importantes para llevar a cabo una vida de satisfacciones, ideales

que se convirtieron en una carga para mí, en la insistencia de mi familia en que yo estaba equivocada en mi elección de vida en el teatro:

“iniciar la profesión de Trabajo Social me reivindicaba en mi deteriorada relación con mi familia, era como seguir aquello que debía ser, era una oportunidad para ajustarme socialmente en medio de mi “rebeldía” a las normas y a todo aquello que socialmente me encasillaba por mi género, mi posición social, y mi “deber” como católica, y muy especialmente responder a lo que desde mi posición social se consideraba más adecuado y productivo”. (Autobiografía).

7.1.2 Sentido de vida.

En mi autobiografía pretendo hacer referencia al sentido de vida en el arte, específicamente en el teatro, en el que durante 2001 y 2005 desarrollé mi proyecto de vida.

El sentido de vida, comprendido desde la logoterapia, es la búsqueda de la persona por descubrir el significado único y personal de la vida, comprendiendo esto como la tarea que cada uno tiene que cumplir responsablemente. (Frankl 1988: 107).

Ese sentido único y personal hallado en el teatro, como un medio que me posibilitaba la expresión de la necesidad de libertad, en el cuerpo y en el espíritu. Al referirme a la libertad hago alusión a los sentimientos que surgieron en el contexto socio familiar antes descrito, la timidez, el encierro, la escasa socialización con grupos de pares, y la pregunta por el significado de la vida, en lo cual el teatro representaba una alternativa para elaborar un nueva realidad.

El escenario constituía –y sigue constituyendo– para mí, un espacio de expresión, de libertad, donde el actor representa una realidad a un grupo de espectadores, por esos minutos el actor es el centro de atención, el sentido de vida radicaba en esos minutos de duración de la presentación, a un momento de realidad en la irrealidad creada por la imaginación del arte,

“era como existir en otro cuerpo, en otra dimensión, desde donde se puede decir todo, y sea lo que fuere siempre seria una verdad en ese espacio y en ese cuerpo de representación, la sensación de nerviosismo, de ansiedad antes de presentarse al escenario especialmente ante 300, 600 u 800 espectadores, era un momento único cuya sensación era de goce, de realización. El arte me proporcionaba la sensación de libertad, el momento en que deja de importar la cohibición del otro, sea la familia o la sociedad”. (Autobiografía).

7.1.2.1 *Voluntad de sentido.*

¡Y bien!,

¡Debo enterrar mi imaginación y mis recuerdos!

¡Una hermosa gloria de artista y de narrador perdida!

Arthur Rimbaud “Una temporada en el infierno”.

La voluntad de sentido es la búsqueda de la persona, por hallar un motivo, sea sufrimiento, una persona, un ideal, un algo que dote su vida de significado, y oriente sus acciones moralmente, esta búsqueda se hace considerando que ese sentido se vincula estrechamente con “algo” con lo cual se sienta comprometido, ligado de una forma u otra a ello, es decir con “una causa con la que se identifica...” (Frankl, 1988:100), tales acciones deben ser auténticas, insertas en lo que para uno mismo es moral y contiene sentido para la vida. Esta idea motiva la reflexión desde la elección del teatro en la adolescencia que;

“...si bien no fue una elección muy planeada o racionalizada como sentido de vida, sí fue una respuesta ante lo que auténticamente me movía en mi existencia, lo que le daba sentido a la vida como una respuesta moral frente a mis convicciones y necesidades”. (Autobiografía)

La búsqueda en esta etapa de la vida se dirigió a un encuentro con mis convicciones, hacer lo que durante la adolescencia, me limitó a una socialización en el grupo familiar, el colegio y la iglesia;

“el sentido de mi vida era hacer teatro y a través de él sentirme libre, disfrutar del mundo, tenía un gran deseo por conocer la vida por ¡vivir la vida!, ya que tenía esa sensación de encierro y de haber perdido muchos años de mi vida protegiéndome de la violencia del barrio donde nací y crecí”. (Autobiografía)

El sentido de vida en esta etapa, no era muy racionalizado, era una búsqueda por cambiar las condiciones desde la posición social y los hábitos que delimitaban unos campos de acción, familia, colegio e iglesia y por tanto un estilo de vida en el cual surge la necesidad de conocer nuevos espacios y personas, es decir, y tal como lo narro en la autobiografía:

“hacer lo que sentía que estaba acorde con mis capacidades, con mis anhelos en la vida por construir algo que saliera de lo más original y auténtico de mi ser, era esto, encontrarme conmigo misma”. (Autobiografía)

El contexto sociocultural del teatro, desde mi experiencia, se caracteriza por acoger personas de diferentes posiciones sociales y hábitos, que van teniendo una nueva interpretación en su interacción sociocultural, caracterizada también por la

intelectualidad, la filosofía, el existencialismo donde al confluir todas esas experiencias, la vida en el teatro representa un espacio de libertad de los sentidos, los deseos, las pasiones y de los prejuicios de las tradiciones sociales, culturales y religiosas que generalmente controlan la conducta e incluso limitan la imaginación.

Estas “libertades” entran a confrontar las tradiciones sociales, culturales y religiosas que el movimiento teatral transforma, y pretende eliminar, estas componían la base de la posición social, y de mis principios morales. Así que mi inserción en el teatro representa mucho más que una experiencia de encontrarme con mi vocación, sino que además abarca una confrontación en todas las dimensiones de mi vida, hasta llegar hacerme la pregunta ¿cómo quiere asumir la vida, una persona que pretenda asumir su proyecto de vida en el teatro? Ya que este ámbito cultural propicia la libertad de prejuicios y convoca a una vida orientada auténticamente en lo que como sujeto, se considera pertinente para vivir la vida, siendo el teatro un espacio en el cual, podría decirse, se trascienden los clichés, las normas y las ideas preconcebidas de cómo es una “buena vida”, la buena vida en el teatro se rige por las convicciones por la búsqueda de sentido, y la representación de nuevos significados de la vida en el escenario, en el disfrute de la escena del juego, como un presente inmediato y único, es así tal como comprendo el arte.

En mi experiencia, el arte representó un contexto de confrontación con mi propia conciencia y principios morales, ambos atravesados por el habitus propio de mi origen social; pero también existe una realidad práctica en el estilo de vida del teatro, que se refiere a otras experiencias que observé en dicho contexto:

“empecé a observar en los grupos de teatro que conocía, una calidad de vida muy baja, muchos no tenían acceso a la seguridad social, los actores más viejos se veían como si no tuvieran a nadie, como si todo pasara sin ser recordados o amados por alguien, observaba ansiedad, angustia, nostalgia, en general, una amargura que empezó a darme miedo” (Autobiografía).

Todo este proceso de confrontación y transgresión en mi realidad, entre mis disposiciones sociales y mi posición social de origen constituyen una tensión vital, ¿ser?, ¿dejar de ser? o enfrentar la vida desde los principios morales que están en convicción con mi vocación, mis creencias personales y la construcción de mi personalidad en torno al sentido de vida que se va descubriendo en ese proceso de confrontación. Sumado a ello, la lucha que el grupo familiar ejercía en contra de la experiencia del teatro, como el anhelo de mi madre por que su hija fuera profesional, tuviera un matrimonio religioso y fuera una católica ejemplar, al final todo esto generó una decisión:

“Así que luego de sopesar todas esas circunstancias observadas, la tensión frente a mis principios y valores morales, el cansancio y abatimiento de sentir una lucha contra la corriente frente a mi vocación y lo que sentía que el resto del mundo esperaba de mí, especialmente mi familia, decidí rendirme y abandonar el teatro” (Autobiografía).

Tras esta experiencia vino la carrera de Trabajo Social que “empezó no tanto como una elección como tal, en cuanto que fue más tomar una oportunidad que hallé en el camino y que en el fondo estaba en coherencia con un espíritu altruista y solidario que se ajustaba a mi deseo de ayudar a otros a tener una mejor vida empezando por mí”. (Autobiografía).

7.1.3 Proyecto de vida, recursos y tiempo.

Mi proyecto de vida, cuando decidí hacer teatro, carecía de una planeación de recursos y tiempo, obedecía a una respuesta frente a la vocación y la exploración del teatro. El proyecto de vida en torno al teatro presentaba dificultades para el sustento, ya que no veía posible que generaran ingresos estables y suficientes.

“mi grupo familiar consideraba que en el teatro no había futuro... que no me aportaría a mi crecimiento personal, espiritual y mucho menos económico, que no posibilitaría una ascenso social y que en general este ambiente era visto como una oportunidad para los vicios, el desorden sexual y las drogas”. (Autobiografía)

Por otra parte, la dimensión espiritual entra también en tensión ya que una cosa era el escenario, y otra la vida social, en una palabra la vida en el teatro se puede definir en la libertad, pero esta libertad entraba en tensión con el concepto de libertad religiosa que se había formado desde mi niñez que estaban en contraposición una con otra.

“El concepto de libertad en la religión católica es precisamente abandonar el mundo, el hedonismo, negarse a sí mismo, “cargar la cruz” y tener una vida de sacrificio. Esto, sumado a las enseñanzas de mi familia a luchar y esforzarse por obtener logros en la vida, logros que generalmente se llaman obtener dinero, y progreso espiritual, significaba entonces que mi proyecto de vida en el teatro era transgredir todo esto, y permanecer en el teatro se volvió más que una batalla contra mis habitus, era una batalla espiritual.

Mi proyecto de vida en el arte no representaba, un ideal en mi posición social de origen por tanto entraba en riña con lo que mi grupo familiar esperaba:

“casi todo estaba en contraposición a lo que socialmente se espera de una persona, de una hija, de una mujer, para empezar no era productiva económicamente, mi elección de vida podía contener muchas cosas menos el propósito y la lucha por obtener bienes materiales, como hija era una gran decepción, la niña buena con una gran moral, no iba ser profesional, no iba ser ni médica, ni psicóloga o por lo menos tecnóloga en alguna cosa que me pudiera hacer como lo expresa mi mamá “una mujer hacendosa con una vida holgada” Como mujer, no era la típica señorita o señora que seguía las instrucciones, la etiqueta, la que debía procrear, la sumisa, la que debía estar en casa o máximo en la universidad para “ser una persona de bien”. Todo lo contrario, yo había decidido hacer teatro, ¡arte! La profesión de los vagos como lo expresan muchos adultos generalmente de posición social de base, entre ellos mi madre, para quienes el teatro es una profesión bien extraña, particular y poco cercana a su realidad” (Autobiografía).

Como lo he mencionado anteriormente, las situaciones que se presentaron en la experiencia del teatro, finalmente terminaron en la decisión de dejar este proyecto de vida:

“En medio de todas las confrontaciones familiares, espirituales y sociales que estaba viviendo y con lo cual me nacía una gran angustia frente a lo que pensaba que debía hacer con la vida, o tal vez que debía responder con lo que se suponía que era correcto socialmente y que me traería tranquilidad ante la condenación especialmente que mi madre me hacía por mi elección del arte” (Autobiografía).

7.2 Tras el ingreso a Uniminuto, la comunidad terapéutica, prácticas social y profesional.

La pregunta para abordar este segundo momento es ¿Cómo se construye el proyecto de vida a partir de la tensión entre la búsqueda de sentido de vida y las experiencias desde la praxis de Trabajo Social?

Repienso mi sentido y proyecto de vida como un resultado del proceso reflexivo de mi práctica, la acción profesional y la búsqueda de sentido, pretendiendo realizar una reflexión que vincule la búsqueda de sentido a partir de las experiencias especialmente desde las prácticas de Trabajo Social y de cómo estas experiencias reorientan mi búsqueda de sentido.

7.2.1 Proyecto de vida, recursos y tiempo.

Al momento de ingresar a Uniminuto había un proyecto de vida, que obedecía a la intención de acoplarme a lo que mi grupo familiar esperaba, profesionalizarme y así tener más oportunidades de crecimiento económico.

La creencia familiar de que el éxito en la vida se obtiene a través de una profesión, teniendo en cuenta que mis padres sólo iniciaron la primaria, veían en una profesión la realidad que para ellos no pudo ser y posteriormente un empleo, ojalá en el municipio, era la fórmula que se trató de asumir para enfrentar la vida, pero esta elección, responde al modo “totalitarista” de asumir la vida, es decir hacer de la vida lo que otros querían que hiciera. Como consecuencia de esta situación fui asumiendo la vida con un “conformismo”, tratando de acomodar las acciones a lo que normalmente la gente quiere de la vida, (Frankl 1988: 105). “Normalmente”, para mi posición social de origen, esto era tener una profesión, emplearse y recibir un salario que permitiera tener esa calidad de vida en equilibrio, una familia, casa y carro, todo esto entraría en crisis frente al cuestionamiento y necesidad de tener una vida significativa.

7.2.2 Modelo educativo praxeológico de Uniminuto.

Los campos de formación integral en Uniminuto son tres, desarrollo humano, responsabilidad social y competencias profesionales. Para efectos de la lógica que

continúa mi narración en este momento me centro en el campo del desarrollo humano y la propuesta de la universidad para el estudiante en la elaboración de un proyecto de vida coherente con la profesión elegida.

La experiencia, en cuanto a la construcción de un proyecto de vida en el contexto de Uniminuto, fue un espacio que me permitía realizar dicho proyecto, además, la Universidad ofrece;

“asignaturas de formación Humana que tenían un gran contenido de reflexión desde el pensamiento del Padre Rafael Gracia Herreros, pero siento que hizo falta de parte de los y las docentes una convicción frente a este contenido, para transmitir y darle la importancia que tenía, frente al cómo integrar toda esta filosofía del Minuto de Dios en el pensamiento y reflexión para el nuevo estudiante.

A pesar de los instrumentos y los documentos que se proponían en las asignaturas de formación humana, que eran muy buenos, tuve la experiencia de que las y los docentes no compartían o tal vez no le daban la importancia y se desviaban de los temas, lo que responde a la falta de algunos docentes por esta reflexión frente al sentido y el proyecto de vida personal, lo que generó esta falta de compromiso y convicción con la cátedra de Uniminuto y la formación humana”.

Del proceso que la Universidad propone al estudiante para que defina su proyecto de vida desde el inicio de la carrera, se generó una inquietud reflexiva desde el proyecto de

vida pero no tuvo la trascendencia en la práctica, por otra parte en el momento del ingreso a Uniminuto en 2006, la búsqueda por un significado existencial no era tan predominante, el propósito era ajuntarse a la “normalidad” de la vida, a lo que socialmente se espera de las personas, es decir acomodarme a aquello que parecía más común, una profesión, tener una vida familiar etc.

“había escrito una misión y una visión de vida pero no se hizo una planeación concienzuda de los recursos a disposición, ni de los que debería buscar para lograrlo. Mi proyecto de vida en este momento era hacerme profesional, como una especie de requisito para el éxito en esta sociedad, y ser muy dedicada y juiciosa en el proceso académico”. (Autobiografía).

En 2011 comienza la elaboración del proyecto de grado para optar al título de Trabajadora Social. La primera pregunta que elaboré para este trabajo era sobre el desarrollo humano. Pretendía conocer las difíciles realidades de las niñas y adolescentes del internado donde estaba realizando la práctica profesional, con el objetivo de identificar estrategias para aportar al desarrollo humano y social de ellas y de sus familias, la idea inicial estaba definida en términos de “conocer los factores que prolongan la línea de pobreza en las familias de las usuarias del internado”. Esta idea se fue delimitando en aras de hallar información y conocimiento frente a la problemática de subdesarrollo y pobreza de la población que atendía la institución, adicional a ello el proceso de indagación teórica me aportó elementos que reorientaron al proyecto de grado. Más adelante el trabajo se encaminaba directamente hacia el tema de “Desarrollo

humano y potencialidades de autorrealización en adolescentes en proceso de protección de derechos 2011”.

Con mis experiencias en práctica de Trabajo Social, el tema de desarrollo humano y la responsabilidad social que se había desarrollado en mí, siguió siendo un propósito para la realización de la profesión en el contexto de protección de derechos a la infancia y la adolescencia, pero cada vez el malestar por la confrontación entre la realidad profesional y personal se acrecentaba,

“en una crisis existencial a la cual me vi en la necesidad de afrontar y resolver desde la esencia de mi responsabilidad con mi vida y la congruencia de mis acciones ¿debía seguir siendo moral para la sociedad y tranquilizar mi conciencia respondiendo a los otros o asumir mi vocación y responder a mis principios morales y verdadero sentido de vida?”. (Autobiografía).

Dada la intensidad de esta crisis, decidí asumir mi proyecto de grado, como un proceso reflexivo sobre las tensiones que se generan frente al sentido y el proyecto de vida, a partir del Enfoque Praxeológico. La búsqueda de sentido, apunta a una respuesta coherente y congruente;

“al deseo de mi corazón, al que había querido enterrar y evadir para estar tranquila con la sociedad y mi familia, a pesar de que esta decisión me quitara mi propia

tranquilidad, decido recuperar mi sentido de vida en el arte como la oportunidad para ser, para realizarme como persona”. (Autobiografía).

7.2.3 Sentido de vida.

Las experiencias de las prácticas de Trabajo Social motivaron y potenciaron mi búsqueda de un sentido de vida, estas prácticas social y profesional las realicé en un internado, y una práctica en el departamento de Gestión Humana de una técnica que hice paralela a Trabajo Social.

Las prácticas constituyeron una motivación en mi búsqueda del sentido de vida. Representaron una experiencia profesional, que impactó negativamente en los objetivos que tenía en mi profesión de Trabajo Social y de Gestión humana generando malestar respecto a mis propósitos vitales.

Estas experiencias estaban marcadas por un vacío de sentido y de compromiso con el desarrollo y la calidad de vida, por parte de las instituciones y compañeros, cooperadores y colegas en las prácticas, temas que son trascendentales cuando una profesión como el Trabajo Social pretende aportar al cambio social.

Para ejemplificar cual era este malestar, es necesario narrar un poco lo que sucedía entorno a ellas.

“La práctica de Gestión humana fue realizada en una empresa antioqueña, mi trabajo debía cumplir con los indicadores preestablecidos por las normas ISO.

La empresa tenía alrededor de 8.000.000 trabajadores, pero esta experiencia me generó mucha frustración frente a mi trabajo, todo lo que hacía era como una respuesta al cumplimiento de indicadores, el ser humano no sólo pasaba a un segundo plano, sino que carencia de cualquier importancia, no había un mejoramiento de la calidad de vida, ni de la cultura organizacional, los objetivos, misión y visión del departamento no trascendían de ser escritos en la plataforma estratégica.

“... guardaba la esperanza de iniciar un proceso tanto académico como desde mi praxis con un contenido más humano, emplearme en una labor que estuviera llena de significado en la cual pudiera aportar a los demás al mejoramiento de la calidad de vida y contribuir al Desarrollo Humano y Social”. (Autobiografía).

En el año de 2010 realicé la práctica profesional de Trabajo Social en un internado, esta experiencia también estaría marcada por una carencia de sentido y compromiso para el desarrollo real de las niñas y adolescentes, debido a los diferentes obstáculos, pedagógicos, metodológicos, prácticos y carencias frente a recursos financieros y de

infraestructura, sumado a ello la modalidad asistencial de esta institución, con pocas estrategias de intervención para el desarrollo.

“En el proceso de ejecución de las actividades de bienestar social, empecé a encontrarme con varios obstáculos, la visión de las directivas es muy conductista, aplicando orden y disciplina por encima de la formación y desarrollo humano de las niñas y adolescentes, el malestar entre mis convicciones de lo que considero desarrollo y lo que alcanzaba a realizar en el internado estaba nuevamente en contraposición con el paradigma asistencial y el conductismo que ejecutan las directoras”. (Autobiografía).

Cuando menciono el concepto de desarrollo, hago referencia a la generación de oportunidades para el mejoramiento de la calidad de vida. El proceso de formación en Trabajo Social de la universidad Minuto de Dios, apunta al tema del desarrollo humano, el cual se centra, como lo afirma el Dr. Mahbub ul Haq, en “ampliar las opciones de las personas”, generar las condiciones adecuadas para que puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa para alcanzar estas óptimas condiciones que permitan el disfrute de una vida digna y plena. Es necesario desarrollar las capacidades humanas, a las cuales se refiere como la capacidad de disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad” (PNUD, Informe 2010).

En el contexto del internado la libertad para que estas niñas y adolescentes potencien su desarrollo es muy constreñida, abundan las cohibiciones y es carente de opciones y condiciones, empezando por el enfoque conductista de su modelo pedagógico, las dificultades que como institución enfrenta para su financiación, limitando las posibilidades de contratación de profesionales, la adquisición de material, espacios y recursos que potencien las capacidades de las usuarias de la institución.

“La pretensión de mantener en silencio a las niñas, evitar que jueguen, o que hagan bulla cuando juegan y una cantidad de represiones, a las situaciones normales del proceso de desarrollo de las niñas y adolescentes que además genera un gran malestar entre ellas, desesperación, angustia, sentimientos de encierro, baja autoestima, se sienten coartadas en su libertad y en su libre expresión. Sentirme parte de esto me crea una gran inconformidad e impotencia y una enorme desilusión en mi quehacer profesional”. (Autobiografía).

Mi experiencia con el Trabajo Social hasta el momento representa una praxis en el campo de intervención con diferentes tropiezos para realizarla y generar impacto en el desarrollo y la calidad de vida, con dificultades para lo social no sólo en la escasez de recursos, sino también en la experiencia con las personas, profesionales y usuarios:

“lo que más me desalienta es la actitud de las personas, ver cómo pasan el día a día sin un interés real por su labor, carentes de sentido y compromiso para aportar

significativamente al cambio social, únicamente respondiendo a la necesidad de suplir las necesidades personales, cumpliendo con lo que los jefes o superiores les asignan para cumplir con las funciones de su cargo”. (Autobiografía).

Todas estas situaciones que se presentaban en las prácticas profesionales, alimentaban la pregunta de si ¿acaso la vida es una cosa en la que sólo se sobrevive, una cosa que pasa y en la que hay que encontrar los medios de subsistencia sin que tenga que haber nada valioso que dé significado al hecho de haber pasado por el mundo, por la existencia misma?

El malestar que todo aquello me generaba se acrecentaba, y la pregunta, cerca de finalizar la profesionalización de Trabajo Social era, ¿qué sentido tiene todo esto para lo cual me formé con gran esmero durante casi 6 años?

7.2.4 Frustración existencial y neurosis noógena.

La inconformidad que experimentaba frente a los fracasos en mi práctica, acrecentaban mi frustración existencial, ya que como Trabajadora Social en formación, se alimentaban las tensiones frente a los obstáculos que encontré para realizar los propósitos que asumía, de impactar mínimamente y de forma positiva en las realidades en que intervenía, hacia el desarrollo humano, y el mejoramiento de la calidad de vida, esas tensiones se debatían entre mis propósitos y convicción de aportar al desarrollo y la conformidad e ineficacia de las instituciones y personas que encontré en los lugares de

mi practica, mas adelante describiré más detalladamente las situaciones que entraron en conflicto con mis ideales frente al Trabajo Social.

Esa frustración frente a mis propósitos en la praxis del Trabajo Social, fue constituyendo una neurosis noógena, (concepto ya definido anteriormente) frente a la pérdida de significado ante la labor realizada.

Considerar la profesión como un fracaso, en la que había un esfuerzo por obtener logros frente al desarrollo de las vidas de las personas con quienes trabajaba, en donde mi labor se convertía en la ejecución de actividades que respondían al cumplimiento de funciones en una institución que los años, la cotidianidad, la redundancia de miserias y pobreza de los casos de las usuarias había dejado perder el “corazón de la práctica”, la práctica se hizo resistente a la realidad y la reacción ante ella se hacía más insensible, finalmente esta encrucijada se formó en una tensión vital, en una crisis de significado aun no muy racionalizada, asociada no sólo a la frustración de los propósitos como tal sino también al hecho de haber asumido una profesión negando el sentido que constituye el arte en mi vida.

Mencionada en el anterior párrafo la neurosis noógena surge tal como lo expresa Frankl, de los conflictos entre los principios morales o problemas espirituales, es decir, la búsqueda espiritual por una vida significativa que puede enfrentarse a la frustración de la pérdida de sentido, o la incapacidad humana para descubrirlo precisamente por temor a enfrentar dicha tensión en la búsqueda de significado, evadiendo la necesidad de enfrentar y hacer consciente su finalidad en la vida. La neurosis noógena es la

“desesperación por lo que la vida tenga de valiosa, es una angustia espiritual, pero no es en modo alguno una enfermedad mental” (Frankl, 1988:101).

La encrucijada ante la cual me hallé, era la tensión entre un proyecto de vida centrado en el propósito de mi profesión, de trabajar por el mejoramiento de la calidad de vida de las personas con quienes realizaba procesos de intervención y asistencia pero que no lo lograba, y que adicionalmente como mi profesión me aportaría ingresos para mi sustento y calidad de vida, esta decisión fue tomada en contraposición al sentido de vida en el arte, decisión que fue asumida frente a las presiones familiares, la confrontación de las creencias y moral que tenían origen en mi posición social, creencias sobre el bien y el mal, sobre la forma en que la religión influía en mí respecto a lo que representa una vida valiosa y desde las confrontaciones de mis tradiciones y costumbres arraigadas en las tradiciones rurales con que mis padres me formaron.

Esta decisión como muchas otras en mi vida, careció de autonomía y representó una traición a mis principios morales, a mis procesos de diferenciación al que no he hecho frente y a mis propósitos y sentido de vida.

El arte representó en mi vida, un espacio de realización, donde el ser no estaba determinado por el hacer sino que por medio de ese hacer del teatro el ser afloraba en la libertad de la expresión, en la plenitud de la vocación por el arte.

A esta tensión vital, se sumó una visión pesimista de la existencia humana, aumentando en mí una angustia y frustración frente a la vida;

“sentía una angustia espiritual, porque veía fracaso en todo lo que me había propuesto en el teatro, en la profesión y espiritualmente no alcanzaba un equilibrio que me permitiera estar en armonía entre mi espíritu con Dios, la vida humana llena de miseria, en la que veía el abandono a niños y niñas, el odio y todas las formas de expresión de la maldad humana, perdió sentido para mí, la existencia de la vida humana, peleaba con la creencia de que Dios nos diera una vida para vivirla tan miserablemente en la tierra y que no se compadeciera de la humanidad dejándonos sufrir en el mundo”. (Autobiografía).

7.2.5 Noodinámica.

Tras la frustración y la angustia con que me enfrentaba a la vida, en 2010, antes de hacer la última práctica profesional, realicé un proceso terapéutico en una comunidad católica, centrado en la teoría Gestal, la cual propone que la persona debe cerrar los procesos que quedan inconclusos en la historia de la vida para no seguir repitiéndola. Tenía además componentes del psicoanálisis de Freud, la teoría de familia intergeneracional de las constelaciones familiares, teorías que ponía en conjunto con la tradición de la religión católica, sus axiomas y creencias para realizar una auto-terapia a través de la oración basada en la conjugación de los componentes teóricos que incluía.

Mi terapia en esta comunidad estuvo influenciada por mi madre, terapia que no ofreció grandes avances en la superación de la frustración y la angustia que padecía, pero en la relación con la terapeuta de esa comunidad, sucedía algo que me generaba inquietud;

“ella tenía una costumbre de despedirse y bendecir diciendo “Que Dios te bendiga y te conceda los deseos de tu corazón”. Estas palabras entraban como flecha en mi corazón porque esto me cuestionó sobre cuál era el deseo que había en mi corazón, qué era eso que yo deseaba en mi vida con tanta intensidad, ¿qué albergaba en mi corazón?, y yo sentía ese gran vacío, esa carencia de anhelos, y me daba cuenta que no había en mí una esencia clara que me hiciera desear intensamente, y me preguntaba ¿Qué es lo que deseo desde mi corazón? ¿En qué momento me perdí de vivir mi vida? Y escuchaba en la Biblia, “porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo, 6, 21). Y yo seguía sintiendo este vacío, no era una persona, ni una cosa, no había un propósito, no había un ideal por el cual luchar, un ideal que residiera en mi corazón para que tal como expresa Victor Frankl “El hombre, no obstante, ¡es capaz de vivir e incluso morir por sus ideales y principios!” (Frankl, 1988:99). Entonces, ¿Qué era aquello que motivaba mi existencia?”. (Autobiografía).

En el proceso terapéutico, reinciden las creencias religiosas del catolicismo, en la búsqueda del sentido de vida, se buscan respuestas allí, a través de preguntas y reflexiones como:

“¿Que será aquello que me proporcione felicidad? y pensaba en el propósito espiritual de la vida, (según la religión católica) vivir santamente aquí para obtener la recompensa después de la muerte de una vida eterna en la plenitud de la gracia de Dios, pero ¿cómo lo hago? O sea, era lo mismo de siempre, negarme a mí misma, tomar mi cruz y seguir a Jesucristo, y entonces ¿para qué hemos venido a la vida? ¿Por qué Dios nos puso en un mundo de dualidades opuestas? Tenemos doble naturaleza una que tiene pulsiones, necesidades y deseos sexuales y otra que añora el cielo, la vida espiritual. Ser completamente humana y perfectamente divina, por ser hija de Dios soy de origen humano y divino (seminario terapéutico, 2010). ¿Cuál es el punto de equilibrio en esta concepción del ser?... no sé.” (Autobiografía).

El cúmulo de procesos que ponen en tensión mi sentido y mi proyecto en la búsqueda de una vida significativa, tensión que desde la interpretación neodinámica de la logoterapia es necesaria y normal, para la salud mental (Frankl, 1988:104) y en la incesante búsqueda de sentido, que tiene como consecuencia una crisis existencial a través del sentido que se le otorga al sufrimiento de la angustia que presentaba.

El sentido de la vida se puede hallar en el sufrimiento, comprendiendo desde la logoterapia que “el sufrimiento puede muy bien ser un logro humano, sobre todo cuando nace de la frustración existencial” (Frankl, 198:103), es precisamente la tensión entre el sentido de vida y el proyecto de vida, la que genera la crisis que pone de frente la necesidad de resolverla y trascender a una vida congruente con mis principios morales, mi sentido de vida, y mi proyecto de vida en el Trabajo Social, negar mi

vocación en el arte y esforzarme por realizarme como profesional en Trabajo Social, y al final de la crisis retornar al descubrimiento del sentido de la vida.

“El transcurso de mi vida me había puesto frente a un proyecto de vida en la profesión del Trabajo Social, en el cual quise darle sentido a mi vida, pensando y trabajando en torno al problema del desarrollo humano, y a mi responsabilidad social. Las condiciones que surgieron en la práctica lo que hicieron fue ponerme de frente a mi propio desarrollo humano, asumiendo mi sentido de vida como la oportunidad para ser, para realizarme como persona”. (Autobiografía).

7.3 Prospectiva del sentido de vida a partir del ejercicio praxeológico en trabajo de grado

Como resultado de todo el proceso de construcción escrita de mi trayectoria de vida, desde mi posición social e identificando los momentos de tensión desde el sentido de vida, la frustración y la neurosis, y dando respuesta a esta tensión vital surge la pregunta que responda a todo el proceso reflexivo que posibilitó el trabajo de grado, en aras de poner en armonía el ser y el hacer para potenciar la práctica profesional, sin negar la voluntad de sentido en el teatro ¿Cómo se articula el Enfoque praxeológico del Modelo Educativo Uniminuto en la búsqueda de sentido de vida y en la construcción de un proyecto de vida?

7.3.1 Sentido de vida.

La respuesta a mi vida, es descubrir y asumir el sentido de vida en el proceso de diferenciación, búsqueda de autonomía y respuesta frente a mis conflictos morales, y reconociendo en el arte un espacio donde debo y puedo hacer frente a mi necesidad de contestar con responsabilidad a mi vida, a lo que he recibido como mi vocación por medio de la satisfacción personal que en este caso me aporta el arte.

“Me quedo con la parte del arte que produce conocimiento, belleza y una reflexión existencial, en cuyo proceso yo misma me enfrento a las preguntas y a la vida misma que quiero representar en el escenario... Integrar el arte y las competencias del Trabajo Social en una hibridación por la que la vida me ha permitido viajar, sin negar mi sentido de vida y reconociendo el fracaso que representó haber puesto mi vida en función de otros, sin antes enfrentar mi sentido de vida".(Autobiografía).

El Trabajo Social constituye un medio por el cual, interpreto a través de mi conciencia social las realidades humanas, con el propósito de realizar una labor profesional que potencie a las personas, con quienes entro en procesos de intervención, una búsqueda de sentido y a través de este, alcanzar el mejoramiento de la calidad de vida, ya que el proceso reflexivo durante este trabajo de grado me ha permitido comprender, tal como lo describí en la autobiografía, que en la vida humana es importante:

“Hallar sentido como potencial de realización, para que la persona tenga una vida significativa, y defina horizontes de acción que potencien su desarrollo humano y social”. (Autobiografía).

El proceso de trabajo de grado me ha permitido una suerte de proceso terapéutico, el viaje a través de la logoterapia me permitió comprender procesos personales que no tendrían solución si no enfrentaba el problema del sentido como la necesidad de realizar mis principios morales para estar en congruencia con los dictámenes de mi conciencia, a través de un intento por elaborar un proceso que me permita darle una mirada al futuro, pensando en una de la premisas de la teoría de Frankl:

“La logoterapia es un método menos retrospectivo y menos introspectivo, la logoterapia mira más bien el futuro, es decir los cometidos y sentido que el paciente tiene que realizar en el futuro” (Frankl, 1988:98).

7.3.2 Devolución creativa utopía realizable con una nueva interpretación.

La devolución creativa es la cuarta fase del enfoque praxeológico, su propósito es la “reflexión en la acción” (Juliao 2011:145) en la que este proceso reflexivo ofrece una mirada en prospectiva de la praxis con el objetivo de mejorarla, busca “retornar al corazón de la práctica, a su memoria y su promesa, al horizonte de sentido y a la presencia de lo “otro” (Juliao 2011:146). Esta es la utopía que pretendo llevar a cabo

tras el proceso reflexivo en la prospectiva que elabora sobre mi praxis con el objetivo de mejorarla “tiene la intención de que el praxeólogo exprese los significados más importantes de su proceso y lo haga creativamente”. (Juliao 2011:146).

7.3.2.1 Mi relación con mamá, una interacción entre la culpa y la sumisión.

“Honrar a padre y madre”, el cuarto mandamiento de la ley de Dios, y el primer axioma de mi vida familiar. Mi relación con mamá estaba determinada por cortas pero contundentes frases a lo largo de mi vida, y se han perpetuado en mi memoria desde la infancia. ¿¡Quién es la mamá y quién es la hija!? Una pregunta con afirmación incluida, que denota la relación autoritaria y matriarcal a la cual no se exige ni espera una respuesta, por la obviedad del asunto.

La interacción con mi madre era un asunto “¡templado!”, como el ver ese índice alzándose hacia el cielo mientras decía ¡No me replique! Con marcado acento en el no rotundo, mi relación con mamá estuvo mediada por la tradición católica en una interacción de origen jerárquico en la que desde mi infancia me repitió y remarcó en el consciente y el inconsciente, no sólo quien mandaba sino que ¡Una madre nunca se equivoca! Y todo lo que hace es para el bien de uno, porque “yo siempre he querido lo mejor para usted”, con una actitud de indignación en la que mi madre no comprende los nuevos o diferentes intereses personales. Y ya que la comprensión de mamá, sobre la vida tiene un único y mismo principio y un mismo y único fin, el alfa y la omega,

¿Entonces qué había que pensar? La vida así sería una cuestión de simple obediencia. “Sin mente”. Además, como un dogma de la religión católica, por algo Adán y Eva perdieron el paraíso. No había acto sin consecuencia, concejo o juicio, ¡Ese no es el ejemplo que yo le he dado! “usted tiene que procurarse una vida holgada y recta ante los ojos de Dios”.

En esta lógica de interacción mis actos se debatían siempre entre la sumisión y la culpa, y a falta de una, aparecía la otra, actuar bajo los ideales o intereses que estuvieran por fuera de lo que mi madre quería, sería un acto de rebeldía en el cual la culpa surgía cual inundación en el alma, etérea de sentimientos y asfixiante.

7.3.2.2 La traición a mis procesos y principios morales.

Un acto de cobardía, sí, mi trayectoria de vida, fue marcada por la cobardía que tuve para enfrentar mis conflictos morales, mi realidad se ha cargado y enriquecido con las experiencias de búsqueda de una calidad de vida que me permita vivir una vida digna, confortable y feliz, pero en esta búsqueda habían experiencias que no pasaron desapercibidas y más bien la reflexión existencial me llevaría a una encrucijada ante la cual me enfrenté, era la tensión entre los “problemas espirituales o los principios morales”⁴ (Frankl, 1988:101), que entraban en conflicto en el proyecto de vida que

⁴ Frankl, argumenta que la logoterapia busca “*penetrar en la dimensión espiritual de la existencia humana*” (Frankl, 1988:102), en la que entran en conflicto los principios morales diferentes, los conflictos morales o en otras palabras, los problemas espirituales, cuyos conflictos ponen en crisis la realización de “*la aspiración humana por una existencia significativa*” (Frankl, 1988:102).

formé a punta de decisiones influenciadas por mi madre, mi familia y la sociedad, que en últimas respondían automáticamente a las disposiciones de mi posición social⁵.

La decisión de abandonar un sentido de vida en el arte, frente a las presiones familiares, la confrontación de mis creencias y moral que tenían origen en mi posición social, creencias sobre el bien y el mal sobre la forma en que la religión influía en mí, esta dimensión constituía un combate en la arena del discernimiento,

“Tenemos doble naturaleza una que tiene pulsiones, necesidades y deseos sexuales y otra que añora el cielo la vida espiritual, Ser completamente humana y perfectamente divina, por ser hija de Dios soy de origen humano y divino”. (Seminario terapéutico, 2010).

Esta idea, cargada de contenido espiritual, tampoco fue resuelta, ¿Cuál ha de ser el horizonte, pero no el definido por los demás, sino el horizonte de mi vida espiritual?, he de resolver el principio moral que encarna mi relación con Dios como entidad suprema y la forma en que influye en mi existencia, esta dimensión no es aun resuelta.

⁵ La posición social se refiere al lugar que ocupan los individuos en la sociedad, este concepto de la teoría de P. Bourdieu se amplía en el Marco conceptual, así como los conceptos de habitus, al que se refiere con el uso del término disposiciones, estas son elaboradas en los habitus de la posición social que se ocupa en la sociedad estas “*disposiciones adquiridas, duraderas y transferibles que orientan las acciones, percepciones, sentimientos y pensamientos de los agentes sociales en un modo que por lo general escapa a la conciencia y a la voluntad*” (Diez, 2009:71)

Decisiones como las expuestas y muchas otras en mi vida, carecieron de autonomía y esta carencia representa una traición a mis principios morales, a mis procesos de diferenciación a los que he de hacer frente y a mis propósitos y sentido de vida.

7.3.3 Prospectiva y la utopía realizable con una nueva interpretación.

La prospectiva “es un escrito planamente existencia... es una representación que pretende orientar el proyecto y la práctica... (Juliao, 2011:145) el futuro es planteado a priori como un ideal”, sus posibilidades de realización, contribuyendo al proyecto de vida y al crecimiento futuro, a los nuevos desafíos y proyectos (Juliao, 2011:152).

La prospectiva se elabora integrando a las reflexiones y proyecto de vida en los apartes de la devolución creativa considerando y definiendo los aspectos del futuro que se pretenden mejorar en la praxis profesional y de acuerdo al sentido de vida develado en la narración y análisis de la trayectoria entre los conflictos o principios morales.

7.3.3.1 La opresión del desarrollo, la práctica sin sentido y la intención de una nueva praxis.

Aproximadamente sólo el 5% de las instalaciones de la institución para niñas y adolescentes donde realicé mi práctica profesional es designada para la estadía durante

el día para casi media centena de niñas entre los 4 y 17 años, el hacinamiento es evidente, no se permite estar en el patio porque hacen mucha bulla y se ponen a jugar y jugando se puede romper algo, este es el “argumento” de las directoras para mantenerlas en un salón todos los días de la semana, no se puede ver televisión, no escuchan música, y no pueden hacer muchas otras cosas de la cotidianidad propias de la niñez y la adolescencia, estas son sólo algunas de las restricciones estrictas en la “dinámica” de la institución, de vez en cuando, tal vez cuando la directora está de malgenio o no se sabe porque, sube al salón de estudio y las hace callar “a los gritos” como lo expresan algunas de las chicas adolescentes, todas sentadas en círculo se quedan mirando atemorizadas sin comprender muchas veces cual fue el delito, arrastrar una silla, correr o saltar, está prohibido.

Enfrentar la autoridad de una institución como esta, a través del argumento y la justicia, constituyen un propósito en mi praxis, mi compromiso con el desarrollo, la justicia y el cambio social, está encaminado a trabajar con las personas con el objetivo de potenciar en ellas la capacidad de agencia, sentido de vida y alternativas de desarrollo en el cual es importante la sensibilización y la toma de consciencia frente a la propia realidad, tanto con las niñas y adolescentes como con las directivas de la institución en su modo de realizar su labor, con la intención de propiciar una mirada diferente sobre la forma en que desarrollan su actividad.

En algunas experiencias de brigadas de solidaridad en barrios como Bello horizonte, o en las familias de las usuarias de la institución donde realicé mi practica me encontré

entre estas personas que viven en medio de la pobreza un devenir sin trascendencia, sin al menos una pregunta por la vida, el paso de las horas, los días sin más dolor que el del hambre, pero no sólo en ellos sino entre profesionales de muchos lugares a los que visité corporaciones, instituciones en la Universidad, la carencia de un sentido, de un propósito que cumplir en la vida, en busca de la sobrevivencia diaria sin sentido, lo angustiante de esta realidad no es únicamente la realidad de la pobreza sino la comodidad y conformismo de una vida carente de significado, del vacío existencial, sentido sin el cual las acciones carecen de impacto.

Surge un motivo como profesional ante esta realidad, ¿Cómo sensibilizar, en cuanto a la necesidad de un sentido de vida? Como aportar a que volvamos a creer que no es requisito indispensable el “tener” para poder “ser”, hallarse con el sentido de la vida es hallar una misión, un propósito por el cual vivir, el motivo del que hablo es entonces hacer de mi praxis una misión frente a los otros en la búsqueda de sentido como un medio para dignificar la vida y encontrar desarrollo en la adversidad.

En este orden de ideas, mi reflexión frente al sentido, la ha de examinar en mi posición social respecto al catolicismo inculcado y vivido, reconozco que mis decisiones a lo largo de mi vida han sido mediadas por las creencias religiosas, en las enseñanzas de la caridad caritativa del dar sin esperar nada a cambio, en el cultivo de una personalidad modesta, humilde, sencilla que incluso buscaba la negación de los propios intereses, deseos con la idea de poner mis intereses por debajo de los intereses de los demás con frecuencia del prójimo necesitado.

Los aspectos religiosos de mi posición social, significaban la libertad en el contexto de un catolicismo en ocasiones mal interpretado y en ocasiones fanático, que reducía el juicio de cualquier acto a la connotación del pecado, esto fue sesgando mi posibilidad de abrirme al conocimiento del mundo, de la realidad desde una mirada menos restringida y prejuiciosa de los deseos o experiencia a partir de los intereses personales, así como en la experiencia del teatro en donde se repercutían las limitaciones de lo bueno y lo malo y se buscaba la exploración de los nuevos significados de la vida y de las cosas, en la búsqueda creativa de la producción artística, donde se halla una libertad para el pensamiento y el espíritu sin los estreñimientos de los significados predispuestos de la religiosidad y la sociedad.

Por lo tanto, considero que la nueva interpretación de mi praxis profesional no debe estar movida desde la intención caritativa, del pesar, no sólo del condolerme, la intervención profesional ha de ser sensible y que traspase la conmiseración frente al pobreza, la degradación de la dignidad humana o las diversas carencias, el objeto de mi praxis será el intento continuo por trascender y aportar a la búsqueda de sentido de las personas, por medio de ese intento de acercamiento al ser, a la persona tratando, además, de comprenderla.

7.3.3.2 Sobre el ejercicio praxeológico.

Reconociendo que el proyecto de grado dentro del Modelo Educativo de Uniminuto, se convierte en una oportunidad reflexiva en la búsqueda de sentido y la construcción de

mi proyecto de vida a partir de la profesión de Trabajo Social, por medio de la reflexión de la praxis para posteriormente mejorarla,

“La reflexión frente al sentido de vida me permite tener la autoridad frente a otras personas para promover esta misma búsqueda como un medio de realización personal y de desarrollo humano”. (Autobiografía).

Aplicar el enfoque praxeológico posibilitó una confrontación desde el “ser” que se venía postergando, incluso negando realizar este proceso reflexivo;

“me permitió mirarme y considerar aspectos para el mejoramiento de mi calidad de vida, y para mi praxis profesional, me posibilitó ver las tensiones que se generaron entre mi sentido de vida y el proyecto de vida, y de la incongruencia que tiene una praxis que busca potenciar el desarrollo y el sentido de vida en los demás sujetos cuando yo misma aun no lo tenía resuelto”. (Autobiografía).

En medio de mi profesionalización en Trabajo Social, que estaba acorde con algunos intereses en la experiencia personal desde el altruismo y el desarrollo humano, en una profesión que no entraba en riña con los anhelos de mi grupo familiar, formados en las disposiciones y circunstancias de la posición de origen, toda esta realidad no bastaba para darle sentido y significado a la vida,

“en mi caso, una búsqueda existencial exige primero “ser” antepuesto al hacer y el tener para que toda práctica contenga no sólo significado sino impacto, armonizando la vocación y las diversas competencias personales como un medio que potencia el desarrollo y la realización personal, es decir arte y Trabajo Social”. (Autobiografía).

Lo anterior constituye la utopía realizable frente a la existencia misma y la praxis que se devela en el equilibrio entre el ser, el hacer y el tener, la utopía de hacer teatro en un medio social que lo considera incluso condenable, una pérdida de tiempo, detrimento espiritual y especialmente una práctica sin futuro ni valor, el arte no se ha concebido desde mi posición social, como una alternativa, una tabla de salvación sino más bien todo lo contrario.

7.3.4 Proyecto de vida, decisiones en busca de la diferenciación.

Integrar el teatro y la praxis profesional con los propósitos frente al desarrollo humano como Trabajadora Social,

“El Trabajadora Social constituye la plataforma de despegue para aportar a la transformación y cambio social, con una base altruista formada desde mi posición social de origen, cuyo propósito se ve intrincado en el momento de la praxis al hallarme como lo he mencionado antes, con las limitaciones para realizar estos aportes a la sociedad, comunidad, grupos e individuos con que interactué en las

prácticas y al momento de enfrentar la carencia de sentido entre mis colegas, jefes y superiores que realizaban una asistencia e intervención totalmente precarizada por su vacío frente a los propósitos de su acción, viviendo el día a día en el cumplimiento de tareas que cada vez veía más vacías de sentido e impactos positivos en la vidas de las personas por las que se realizaba la labor profesional”. (Autobiografía).

La prospectiva del proyecto de vida se inserta en la búsqueda y realización del sentido de vida en la integración del arte con el Trabajo Social, lo que representa enfrentar la búsqueda de sentido de vida y asumirlo auténticamente.

Desde el Trabajo Social planeo continuar durante los próximos tres años en el internado, con el propósito central de generar alternativas, medios, recursos, programas y planes de acción que promuevan el desarrollo humano, promover la búsqueda de sentido como un medio de realización personal, y el mejoramiento de la calidad de vida en las niñas, adolescentes y en la institución como tal. Ya que mi intención no es hacer borrón y cuenta nueva, dejar el Trabajo Social y dedicarme a hacer teatro, sino integrar las diferentes oportunidades que tengo en las dos profesiones, Trabajo Social y el arte.

Por otra parte, la producción artística requiere de una condición corporal, vocal, de potenciar las habilidades en otras expresiones artísticas, artes plásticas y música, de capacidad cognitiva que oriente el sentido de lo que se quiere representar, para desarrollar un montaje, no basta con improvisar, proponer ideas, el teatro requiere de la energía vital del actor que ponga en escena nuevos significados y representaciones que contengan peso para que el espectador se sienta identificado, cuestionado, movido ética,

política, social, cultural y existencialmente, que experimente la belleza de la representación, el despertar de sus sentidos. Por lo cual, mis propósitos a corto plazo frente a mi retorno al teatro requiere de una etapa de entrenamiento de búsqueda literaria que contenga sentido frente a mi búsqueda y esencia como persona en que paulatinamente se empieza a desarrollar mi propuesta teatral para que al cabo de un año a partir de hoy, presente un montaje en unión con el grupo de actores de la corporación teatral, *Oficina central de los sueños*.

A mediano plazo planeo haber consolidado mi propuesta teatral y tener en el medio reconocimiento de mi propuesta, mantener la meta de un entrenamiento diario en las áreas que el teatro requiere, para lograr una concreción en el estilo de mi propuesta teatral planeo contactar a Jorge Iván Grisalez ⁶ como maestro para que me aporte en cuanto a la técnica vocal, corporal y construir un proyecto que se pueda elaborar por medio de los elementos conceptuales y estilo teatral que compartimos y que me interesan de su actuación.

A largo plazo considero la meta de producir anualmente al menos una obra teatral, en cuanto a la profesión de Trabajo Social gestionar los medios para realizar una especialización en familia, me interesa ser terapeuta, pero que me permita decidir sobre mi tiempo, esto como parte de mi deseo de aportar al desarrollo humano, y porque identifico en mí habilidades para este tipo de actividad profesional.

⁶ Iván Grisalez es maestro de técnica vocal y corporal para las artes escénicas, fui mi maestro durante 2 años de educación en la EPA. Escuela Popular de arte, ha recibido premios como mejor actor en teatro a nivel nacional e internacional. Las técnicas que utiliza están asociadas a trabajar la energía con que se expresa el actor, por lo cual la propuesta de teatro es muy corporal, como una proyección de energía que soporta y eleva la presencia escénica, entre otros aspectos de su concepción del teatro.

Los recursos más importantes que necesito para dar cumplimiento a este plan de vida, a nivel económico son los de sostenimiento, sustento de la vida cotidiana, que se aportarán de los ingresos desde la labor de Trabajo Social, a nivel de recursos humanos requiero el apoyo de actores, director y administrativos de la corporación teatral *Oficina central de los sueños*, maestros de técnica vocal, y corporal proporcionados por la Oficina central, igualmente los recursos materiales escenarios, vestuarios, escenografías, entre otros.

8 Conclusiones

La construcción de mi trabajo de grado desde la técnica de la autobiografía, resulta ser una metodología innovadora para el Trabajo Social en Uniminuto, sustentándola en el enfoque praxeológico, el que a su vez es la base del Modelo Educativo de Uniminuto, y cuando me refiero a el uso de la autobiografía como una metodología innovadora en la universidad, estoy haciendo hincapié en la necesidad de apropiarnos como universidad y estudiantes, de la propuesta que el modelo educativo Uniminuto hace para la formación integral de sus estudiantes, es decir, en la “reflexión en la acción” que la praxeología propone como vía de mejoramiento de las prácticas del profesional anclado al desarrollo humano y la realización de un proyecto de vida, integrando los tres campos de formación.

“Retornar al corazón de la practica” (Juliao 2011) este proceso posibilitó reencontrarme con un motivo, hacer de mi praxis una misión frente a los otros en la búsqueda de sentido como un medio para dignificar la vida y encontrar desarrollo en la adversidad.

Este trabajo me permitió mirarme y considerar aspectos para el mejoramiento de mi calidad de vida, y para mi praxis profesional, reconociendo las tensiones que se generaron entre mi sentido de vida y el proyecto de vida, y de la incongruencia que tiene una praxis que busca potenciar el desarrollo y el sentido de vida en los demás sujetos cuando yo misma aun no lo tenía resuelto. Lo que para el profesional de Trabajo Social es vital para realizar una intervención congruente que posibilite mayor impacto

en su acción, así tener resuelto en la vida un sentido que potencie el desarrollo podrá tener impacto en los sujetos con quienes intervengo.

Hacer consciente desde la practica que para promover la búsqueda de sentido como un potencial de desarrollo, antes, el sujeto que interviene, en este caso yo misma, debía resolver y además creer que es posible una mejor vida basada en el seguimiento de los principios morales, de la propia conciencia en los cuales se descubre el sentido de la vida, trascendiendo las disposiciones sociales que de alguna forma automatizan la acciones.

Mi toma de consciencia frente al hecho de que las tensiones surgidas en mi vida desde mi pregunta o malestar frente al sentido de mi vida, se originaron frente a mi negación y evasión de afrontar mis conflictos morales, temiendo trasgredir los habitus, creencias y consideraciones de mi madre, mi familia, y de mi religión insertas en mi posición social, conocer mediante un proceso reflexivo esta tensiones y negaciones son vitales como Trabajadora Social ya que me permiten tener un acercamiento a las personas con quienes realizo procesos e intentar una comprensión desde su realidades y no únicamente comprendiéndolas desde lo que la teoría aporta, sino desde la relación humana que implica conocer la influencia de la posición social, del entorno en general, y de los posibles proceso que puedan estar viviendo.

La búsqueda de sentido posibilitó la conciliación entre el proyecto y sentido de vida para el mejoramiento de mi praxis profesional, a través de un trabajo de grado que me requirió no sólo un esfuerzo teórico, conceptual e investigativo sino también terapéutico.

Hacer uso de los referentes teóricos propios de la praxeología, y concluir con mi devolución creativa, desde un proceso reflexivo sobre mi práctica y con una mirada integral donde no solo reflexiono, y busco comprender los aspectos que influyen en ella, desde mi posición social de origen, mi grupo familiar y los diferentes procesos por los cuales he pasado en mi búsqueda de sentido y en la elaboración de mi proyecto de vida, considerando todos estos aspectos vitales para la praxis, donde, al momento de reflexionarla y comprenderla, surge la oportunidad de mejorarla.

Desde la conciliación entre las diferentes dimensiones de mi vida, sustento mi praxis en el interés por promover en mis procesos de intervención la búsqueda de sentido, considerándolo un potencial para el desarrollo.

Sólo a través de mi reflexión sobre mi sentido de vida me hallé frente a al potencial de mi propio desarrollo, el tema que siempre me motivo en mi praxis pensándolo hacia los demás, lo halle mirando mi propia realidad, confrontando mis principios y mi consciencia siendo fiel a mis convecciones.

El proceso reflexivo por comprender las tensiones entre mi sentido, proyecto de vida y posición social me posibilitaron develar en mi trayectoria de vida, la forma en que estaba asumiendo las decisiones importantes de mi vida, supeditadas a las disposiciones conformadas en mi posición social en las experiencias con mi madre y especialmente con la interpretación y forma de practicar la religión católica.

9 Recomendaciones

Apropiarse, tanto la universidad todas la áreas, los docentes y los estudiantes de un modo más estructural, en los proceso de investigación de los trabajos de grado del enfoque praxeológico, y como base de esta apropiación, incluso debe hacerse desde los primeros semestres y de forma especial en las asignaturas de formación humana en proyecto de vida, y la Cátedra Uniminuto para que el modelo educativo PRAXEOLÓGICO represente realmente la base de la formación de los estudiantes como un principio diferenciador del profesional de UNIMINUTO.

Luego de mi experiencia, afirmo que es una opción contundente para el estudiante de Trabajo Social de UNIMINUTO que se interese por un proceso autobiográfico con fines reflexivos sobre su práctica, para repensar y resignificar, o en términos praxeológicos “retornar al corazón de la práctica, a su memoria y su promesa, al horizonte de sentido” (Juliao, 2011:146) y mejorar su práctica, integrando a su reflexión la búsqueda de sentido que soporte a su praxis.

El modelo Educativo de Uniminuto, a de maximizar el potencial que tiene para que el estudiante realice una praxis significativa a través de la integración de su plan de vida con el desarrollo humano y la responsabilidad social con sus competencias profesionales en el cual es el estudiante quien a través de su reflexión consciente de sus prácticas, frente a la profesión elegida se hace un profesional integral.

El trabajo social, tiene la responsabilidad frente a la vida de las personas con quienes interviene, solo en la resolución de los propios asuntos vitales el profesional tendrá impacto en sus proceso de intervención, mi trabajo de grado es una invitación a la apropiación por parte de la universidad y a sus estudiantes, de esta mirada praxeológica de mejoramiento de las practicas desde la reflexión de sí mismo, de las propias practicas.

10. Referencias bibliográficas

Díez, D. (2009) *Género, trabajo y proyectos de vida: “Rarezas de jóvenes empacadores/as en almacenes Éxito*. (Tesis inédita de maestría). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

Bourdieu, P. (1993). “Comprender”. *En La miseria del mundo*. Argentina: FCE.

Frankl, V. (1988) *El Hombre en busca de sentido*. Barcelona: Editorial Herder S.A.
versión castellana de DIORKI

Juliao, C. (2011) *El enfoque praxeológico*. Bogotá:editado por Corporacion Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Juliao, C. 2008. *El modelo educativo Uniminuto. Cuadernos Institucionales. No. 1*.
Disponible en:
<http://planeacion.uniminuto.edu/index.php/publicaciones/cuadernos-institucionales/cuadernos-2008>

Sen, A. (1999). *Libertad y desarrollo*. Barcelona: Empresa Editorial Herder S.A.

Zavala, S. (2009). Biblioteca de la Universidad Metropolitana, *Guía a la redacción en el estilo APA*, 6ª Edición, p:12

Programa de las naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, *Informes sobre desarrollo humano 2010*, Enfoque de Desarrollo Humano recuperado el de la página del PNUD: <http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>

Valles, M. (2009) *El caso de Bourdieu: Hacerse investigador social: testimonios del oficio y artesanía intelectual del sociólogo*, Universidad Complutense de Madrid, www.ucm.es/BUCM/revistas/cps/.../POSO0909230013A.PDF

American Psychological Association APA Styl basic styl tutorial 2011

[http://flash1r.apa.org/apastyle/basics/index.htm?__utma=185732729.1195189674.1323095766.1323095766.1323095766.1&__utmb=185732729.7.10.1323095766&__utmc=185732729&__utmz=185732729.1323095766.1.1.utmcsr=google|utmccn=\(organic\)|utmcmd=organic|utmctr>manual%20apa%202011&__utmv=-&__utmj=251295878](http://flash1r.apa.org/apastyle/basics/index.htm?__utma=185732729.1195189674.1323095766.1323095766.1323095766.1&__utmb=185732729.7.10.1323095766&__utmc=185732729&__utmz=185732729.1323095766.1.1.utmcsr=google|utmccn=(organic)|utmcmd=organic|utmctr>manual%20apa%202011&__utmv=-&__utmj=251295878)

11. Anexos

I. Guía de instrumento para autobiografía

1. Pregunta principal de la investigación.

¿Cuáles son las tensiones entre la búsqueda de sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida anclada en la profesionalización como Trabajadora social de Uniminuto?

1.1 Subpregunta

¿Cuáles son las tensiones que se generan a partir de la experiencia en el teatro frente a la búsqueda de sentido y la posición social?

1.1.1. Categorías

- Búsqueda de sentido de Vida.
- Proyecto de vida.

Identificar en el transcurso de la vida las tensiones que van formando la necesidad de buscar un de sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida que dé significado a la existencia a partir de la experiencia en el teatro

1.1.1.1. Subcategorías

Lógica temporal: Desde la posición social de origen al Teatro; antes de ingresar a Uniminuto

Lógica analítica: Sentido de vida (Victor Frankl)

Posición social de origen, habitus, proyecto de vida, recursos y tiempo (P. Bourdieu).

1.1.1.1.1. Ítems o preguntas dentro del instrumento

1. ¿Cómo describe su posición social de origen? Teniendo en cuenta los componentes que puntualmente Bourdieu considera respecto a la posición social: nivel educativo y oficio de los padres, clase (en nuestro país: estrato, acceso a servicios públicos, acceso a cultura, etc...)
2. ¿Cómo nace el gusto por hacer teatro?
3. ¿De qué manera la posición social de origen influye o no en la elección del teatro?
4. ¿Cuál era el proyecto de vida que se planeaba en este momento de la vida?
5. ¿Había una búsqueda de sentido, cuál era ese sentido de vida en ese momento?
6. ¿Qué pensaba de este proyecto de vida?
7. ¿Qué pensaba la familia de este proyecto de vida?
8. ¿Qué situaciones motivaron la búsqueda de sentido de vida en esta etapa de la vida?
9. ¿Como recuerda los procesos de interacción social y cultural en el ambiente del teatro?
10. ¿Qué tensiones se generan frente a las nuevas formas de interacción, prácticas culturales y sociales al interior del ambiente del teatro?

11. ¿Cuál es la reflexión que surge desde las interacciones en el ámbito social, cultural y económico en que se desenvuelve el teatro?
12. ¿Qué motiva la decisión de abandonar el teatro?
13. ¿Cuál es la tensión que se genera tras la decisión de abandonar el arte e iniciar una búsqueda de profesionalización?
14. ¿Que hizo en el tiempo que hubo entre dejar el teatro e iniciar estudios de Trabajo social?
15. ¿Qué experiencias significativas se hallaron en ese lapso de tiempo?
16. ¿Cómo aportó la experiencia de las confecciones a la búsqueda de sentido?
17. ¿Qué motivó la “elección” de la profesión de Trabajo Social, fue una elección, una opción, hacía parte de una búsqueda de sentido de vida?

1.2. Subpregunta

¿Cómo se construye el proyecto de vida a partir de la tensión entre la búsqueda de sentido de vida en el teatro y las experiencias desde la praxis de Trabajo Social?

1.2.1. Categoría

- Búsqueda de sentido de Vida.
- Proyecto de vida.
- Enfoque praxeológico

1.2.1.1. Subcategoría

Lógica temporal: Tras el ingreso a Uniminuto, la Comunidad Terapéutica, practicas social y profesional.

Lógica analítica: Frustración existencial, neurosis noógena y noodinámica. (Victor Frankl)

Posición social de origen, habitus, proyecto de vida, recursos y tiempo (P. Bourdieu).

1.2.1.1.1. Ítems o preguntas dentro del instrumento

18. ¿Cuál era el proyecto de vida que se planeaba al momento de ingresar a Uniminuto y que aspectos evaluaba para planearlo, (tiempo, recursos, otros)?
19. ¿Cuál fue la experiencia, en cuanto a la construcción de un proyecto de vida con la cual se encontró al ingresar a Uniminuto?
20. ¿Había una búsqueda de sentido, cuál era ese sentido de vida en ese momento?
21. ¿Cuál fue la experiencia, en cuanto a la búsqueda de sentido con que se encontró al ingresar a Uniminuto?
22. ¿En qué momento aparece la comunidad terapéutica, que motivó su vinculación a ella?
23. ¿Por qué busca un proceso terapéutico y porqué esa comunidad específicamente?
24. ¿Qué tipo de terapia se aplicaba en la comunidad?
25. ¿Cómo influye la comunidad terapéutica en la búsqueda de sentido, y en la construcción de su proyecto de vida?
26. ¿De qué manera aportó la comunidad terapéutica en la búsqueda de sentido?

27. ¿Cuáles han sido las experiencias dentro de las prácticas de trabajo social que motivaron y potenciaron la búsqueda y construcción de un sentido y proyecto de vida, y por qué?
28. ¿Cómo inicia el proceso del trabajo de grado?
29. ¿Qué situaciones generaron la búsqueda de sentido de vida y porque se considera importante asumirlo?
30. ¿Cuál es la necesidad de conocer el sentido y construir un proyecto de vida a partir del proceso de profesionalización?

1.3. Subpregunta

¿Cómo se articula el Enfoque praxeológico del Modelo Educativo Uniminuto en la búsqueda de sentido de vida y en la construcción de un proyecto de vida?

1.3.1. Categoría

- Búsqueda de **sentido de Vida**.
- **Proyecto de vida**.
- **Enfoque Praxeológico en el modelo educativo UNIMINUTO:** como un medio reflexivo para articular el sentido y el proyecto de vida.

Se busca identificar la influencia del Enfoque praxeológico de Uniminuto sobre la experiencia de vida personal y profesional en la búsqueda de sentido y de la construcción del proyecto de vida anclado a la profesión de Trabajo Social.

1.3.1.1. Subcategoría

Lógica temporal: Prospectiva del sentido de vida a partir del ejercicio praxeológico en trabajo de grado.

Lógica analítica: Sentido de vida (Victor Frankl)

Enfoque praxeológico:

Devolución creativa, prospectivo y utopía realizable con una nueva interpretación.

Modelo Educativo UNIMINUTO Desarrollo Humano

1.3.1.1.1. Ítems o preguntas dentro del instrumento

31. ¿Por qué el proyecto de grado dentro del modelo educativo de Uniminuto, se convierte en una oportunidad reflexiva en la búsqueda de sentido y la construcción de un proyecto de vida a partir de la profesión de Trabajo social?
32. ¿De qué manera la profesión de trabajo social aporta sentido de vida y a la construcción del proyecto de vida?
33. ¿Cómo define su sentido de vida?
34. ¿Cuál es su proyecto de vida, que recursos tiene para realizarlo, y en cuanto tiempo considera que se puede realizar?
35. ¿Cómo se articula su proyecto de vida con la responsabilidad social que pretende promover Uniminuto?
36. ¿Qué aprendió de la aplicación del enfoque praxeológico?

II. Material de campo citado

El material de campo fue una reconstrucción, elaborada durante dos días entre los días 8 y 9 de octubre, a través de la escritura, dando respuesta a las preguntas previamente formuladas que apuntaban a identificar las tensiones de los momentos específicos, en que las decisiones de mi vida se vieron especialmente influidas por mis disposiciones sociales y posición social.

1. Pregunta principal de la investigación.

¿Cuáles son las tensiones entre la búsqueda de sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida anclada en la profesionalización como Trabajadora social de Uniminuto?

9.1 Subpregunta

¿Cuáles son las tensiones que se generan a partir de la experiencia en el teatro frente a la búsqueda de sentido y la elección de un proyecto de vida por fuera de este?

1.1.2. Categorías

- Búsqueda de sentido de Vida.
- Proyecto de vida.

Identificar en el transcurso de la vida las tensiones que van formando la necesidad de buscar un sentido de vida y la construcción de un proyecto de vida que dé significado a la existencia a partir de la experiencia en el teatro

1.1.2.1. Subcategorías

Lógica temporal: Desde la posición social de origen al Teatro; antes de ingresar a Uniminuto

Lógica analítica: Voluntad de sentido (Victor Frankl)

Posición social de origen, habitus, proyecto de vida, recursos y tiempo (P. Bourdieu).

1.1.2.1.1. Ítems o preguntas dentro del instrumento

1. ¿Cómo describe su posición social de origen? Teniendo en cuenta los componentes que puntualmente Bourdieu considera respecto a la posición social: nivel educativo y oficio de los padres, clase.

Nací en Medellín, en la comuna Nororiental en el barrio Santa Cruz, las condiciones del barrio eran aquellas que se han hecho tan famosas en las películas y seriados tan de moda en Colombia, eran las violentas décadas de los años 80 y 90 en que transcurría mi infancia y adolescencia.

Estos años se caracterizaron por las experiencias de muerte y olor a marihuana, lo que contrastó con una medida de seguridad familiar, que fue aceptada sin resabios pero

padeciendo las consecuencias del “encierro” evitando, precisamente padecer las diferentes situaciones a las que generalmente se afronta en un medio hostil como lo han sido los barrios populares de Medellín.

Hija de un hombre trabajador, con gran inteligencia pero que no tuvo acceso a la educación porque empezó a trabajar casi desde que nació, un hombre noble pero con las características peculiares del antioqueño promedio, con un gusto un tanto desproporcionado por el aguardiente y las mujeres.

Mi madre ha sido igualmente una representación clara de la mujer antioqueña sumisa, noble, fiel y leal por encima de las circunstancias, a su esposo, “al hombre que Dios le mandó” una mujer dedicada a la crianza de sus hijas, con esmero y profunda dedicación al cuidado y formación en la moral y la ética con un marcado acento en la tradición religiosa Católica Apostólica y Romana. Fui además la segunda hija, hemos sido hermanas como el agua y el aceite, pero a pesar de las diferencias sobrevivimos una a la otra.

Mi hermana y yo fuimos la primera generación nacida en la ciudad, papá de Abejorral y mamá de Yarumal, nuestra inserción en el contexto urbano ha sido complejo, somos la primera generación en profesionalizarse y aspirar a un ascenso social que proporcione una mayor calidad de vida, la socialización se ha dividido entre las viejas y nuevas costumbres siendo muy arraigadas las tradiciones religiosas.

2. ¿Cómo nace el gusto por hacer teatro?

Desde muy niña era evidente en mi actitud una tendencia histriónica en mi conducta y formas de relacionarme con los demás, me llamaban la atención los sainetes y las representaciones teatrales que veía, muy pocas veces, en espacios públicos de la ciudad, en la televisión y me gustaba mucho representar personajes de la vida cotidiana, era la que hacía reír a la familia inventando personajes, en el colegio me interesaba por participar de los actos culturales en las diferentes representaciones, pero tenía una actitud muy tímida que siempre me alejó del escenario, tenía muy poca iniciativa para proponerme en los actos cívicos, pero en las materias de Lengua Castellana disfrutaba mucho de las comedias, dramas o sainetes que preparábamos sobre las grandes novelas de la literatura.

A pesar de mi interés por hacer parte de un grupo de teatro en el colegio, nunca me vinculé a este, por dos razones, una era cierto temor a la socialización con grupos grandes y en especial de niñas y jóvenes que tenía mayores capacidades y habilidades para la socialización ya que en la adolescencia mi grupo de amigos era netamente femenino por mis compañeras del colegio y muy limitado en cantidad y en espacios para compartir, todo esto se debía a la protección y control por parte de mamá, así que como segunda razón para no hacer parte del grupo de teatro era que el tiempo entre la hora de salida del colegio y la llegada a la casa era calculado y además no contaba entonces con el apoyo familiar para estar en los ensayos.

Así que esta vocación se quedó sin ser explorada y luego de terminar el bachillerato en el 2000, me matriculé, por encima de las negativas de mi madre, en la Escuela Popular de Arte al programa de teatro.

El teatro era la segunda opción, aunque lo consideraba mi vocación tenía la idea de que no era un estilo de vida que me posibilitaría medios para el mejoramiento de la calidad de vida, así que antes me presenté a la Universidad de Antioquia a Psicología y no pasé, a la Luis Amigó a Economía Social y aunque allí si obtuve el cupo la decisión familiar fue optar por esperar otras condiciones económicas más favorables para pagar los semestres que entonces era un valor que superaba las posibilidades familiares.

De esta manera empecé a estudiar teatro, danza, artes plásticas y un poco de música, luego fueron apareciendo la ideas y propuestas de nuevos grupos de teatro de amigos artistas, los festivales de teatro en Manizales y Bogotá en los que comencé a participar, a los dos años empecé a entrenar danza con el grupo Danza relieve durante un año al cabo del cual me vinculé al grupo de teatro La Oficina central de los sueños y en el que permanecí por los próximos dos años.

3. ¿De qué manera la posición social de origen influye o no en la elección del teatro?

Mas que influir, en esta opción por el teatro mi posición social se oponía a esta elección, más adelante sería precisamente mi posición social la que presionaría para que abandone el teatro y nuevamente busque un camino con “más oportunidades de desarrollo”.

Por otra parte era mi familia la que más se oponía a esta elección, nunca en esos 5 años de vida en el teatro, fui apoyada, predominaban los consejos por dejarlo, argumentando que no tendría de que vivir, que era una vida del placer que no conducía a nada bueno, y miles de argumentos que aseguraba que en el arte tendría una vida llena de carencias.

4. ¿Cuál era el proyecto de vida que se planeaba en este momento de la vida?

La idea inicial era optar por el teatro no como una decisión planeada como proyecto de vida, sino como una opción mientras encontraba una oportunidad para realizar estudios de educación superior que por cierto en menos de un año dejé de buscar, porque cada día en este espacio del arte me convencía más de que mi vocación era el teatro.

El proyecto de vida no era realmente un plan, es decir, el interés por el teatro era un llamado vocacional en el cual no tuve una orientación que me permitiera pensarlo como una opción de vida que realmente pudiera constituir un medio de realización personal y en cual debía planear los recursos y tiempo necesarios para realizarlo, así que mi propósito era insertarme en el medio artístico y entrenar para ser buena en el teatro, más desde las pulsiones que me generaba el arte y el deseo mismo de vivir por el arte.

5. ¿Había una búsqueda de sentido, cuál era ese sentido de vida en ese momento?

La inquietud existencial, la pregunta por ¿Cuál era el sentido de vivir? Ya estaba desde la adolescencia cuando me preguntaba qué razón tenía estar viva, cuál era mi propósito en la vida, y creo que esta inquietud me surgió por mi relación con Dios y por la soledad de mi niñez y adolescencia.

En esta etapa de mi vida el sentido de la vida era hacer teatro y a través de él sentirme libre, disfrutar del mundo, tenía un gran deseo por conocer la vida por ¡vivir la vida!, ya que tenía esa sensación de encierro y de haber perdido muchos años de mi vida protegiéndome de la violencia del barrio donde nací y crecí.

6. ¿Qué pensaba de este proyecto de vida?

Tenía temor porque encontraba mucha lógica y realidad en las palabras de mi madre, en las dificultades para obtener unos recursos adecuados para la subsistencia teniendo en cuenta que no era precisamente el arte la profesión más cotizada ni mucho menos más valorada en este contexto sociocultural en que me desenvolvía, pero me entusiasmaba mucho la idea de hacer aquello que consideraba realmente mi vocación y con lo cual me sentía muy satisfecha cuando se llegaba la hora de estar en el escenario.

7. ¿Qué pensaba la familia de este proyecto de vida?

Una de las razones que exponía mi familia para no estudiar teatro era la preocupación por el sustento, porque “no había futuro” en esta opción de vida que no me aportaría a mi crecimiento personal, espiritual y mucho menos económico, que no posibilitaría una ascenso social y que en general este ambiente era visto como una oportunidad para los vicios, el desorden sexual y las drogas, y que no traería a mi vida nada positivo.

8. ¿Qué situaciones motivaron la búsqueda de sentido de vida en esta etapa de la vida?

Cuando pensaba en el sentido de mi vida en esta etapa de mi vida, no era un sentido de vida muy racionalizado, era una búsqueda por encontrarme con lo que me hacía sentir que era mío, era una búsqueda de mí misma de hacer lo que sentía que estaba acorde con mis capacidades, con mis anhelos en la vida por construir algo que saliera de lo más original y auténtico de mi ser, era eso, encontrarme conmigo misma.

9. ¿Como recuerda los procesos de interacción social y cultural en el ambiente del teatro?

En el teatro se desarrolla una actitud frente a la vida desprovista de prejuicios sociales, igualmente hay un procesos que requiere mucha disciplina, en los entrenamientos corporales, vocales, de música, de artes plásticas para hacer teatro pero por fuera del escenario la vida en el ambiente del teatro, es una vida bohemia, una vida de noche sin prejuicios, sin límites para hacer lo que se sentía, es una vida hedonista, alegre de baile, risas, de enamorarse y desenamorarse.

10. ¿Qué tensiones se generan frente a las nuevas formas de interacción, prácticas culturales y sociales al interior del ambiente del teatro?

Una cosa era el escenario, y otra la vida social, en una palabra esta se puede definir en la libertad, pero esta libertad entraba en tensión con el concepto de libertad religiosa que se había formado desde mi niñez que estaban en contraposición una con otra.

El concepto de libertad en la religión católica es precisamente abandonar el mundo, el hedonismo, negarse a sí mismo, “cargar la cruz” y tener una vida de sacrificio esto, sumado a las enseñanzas de la familia a luchar y esforzarse por obtener logros en la vida, logros que generalmente se llaman obtener dinero, significaba entonces que mi proyecto de vida en el teatro era transgredir todo esto, y permanecer en el teatro era más que una batalla contra mis habitus, era una batalla espiritual, en palabras de **Arthur Rimbaud**, “**El combate espiritual es tan brutal como la batalla de los hombres; pero la visión de la justicia es únicamente el placer de Dios**”.

El teatro era como un submundo, socialmente me sentía como de otra parte, porque mi manera de pensar, vestir, actuar casi todo estaba en contraposición a lo que socialmente se espera de una persona, de una hija, de una mujer, para empezar no era productiva económicamente, mi elección de vida podía contener muchas cosas menos el propósito y la lucha por obtener bienes materiales, como hija era una gran decepción, la niña buena con una gran moral, no iba ser profesional, no iba ser ni medica ni psicóloga o por lo menos tecnóloga en alguna cosa que me pudiera hacer como lo expresa mi mamá “una mujer hacendosa con una vida holgada” como mujer, no era la típica señorita o señora que seguía las instrucciones, la etiqueta, la que debía procrear, la sumisa la que debía estar en casa o máximo en la universidad para “ser una persona de bien” todo lo contrario, yo había decidido hacer teatro, ¡arte! la profesión de los vagos como lo expresan muchos adultos, entre ellos mi madre para los cuales el teatro era una profesión bien extraña, particular y poco cercana a su realidad.

Empecé además a observar en los grupos de teatro que conocía unas condiciones de vida paupérrimas, una calidad de vida muy bajo, muchos no tenían acceso a la seguridad social, en los actores más viejos era evidente una soledad se veían solos en la vida como si no tuvieran a nadie, como si todo pasara, observa emocionalmente ansiedad, angustia, nostalgia en general una amargura que empezó a darme miedo estaba presente el fantasma del suicidio la inconformidad con la vida, esto muy generalizado en poetas, actores y hacer consciente estas situaciones me generaban ansiedad frente a lo que pudiera ser mi vida con más años.

11. ¿Cuál es la reflexión que surge desde las interacciones en el ámbito social, cultural y económico en que se desenvuelve el teatro?

En medio de todas las confrontaciones familiares, espirituales y sociales que estaba viviendo y con lo cual me nacía una gran angustia frente a lo que pensaba que debía hacer con la vida, o tal vez que debía responder con lo que se suponía que era correcto socialmente y que me traería tranquilidad ante la condenación especialmente que mi madre me hacía por mi elección del arte.

Pensaba entonces en todas esas situaciones que observaba, actores depresivos, en el manicomio o suicidas, aunque esto es común en toda la sociedad, comencé a creer que este ámbito del arte era propicio por la esencia existencialista que se vive en el arte, ya que en él la pregunta por el sentido de la vida es profundo, es una cuestión visceral que confronta la existencia misma en los actos, en las decisiones el deseo de hacer teatro y representar la vida constituye esa búsqueda por comprender su sentido por alcanzar una razón para existir.

Finalmente la reflexión que surge de todo esto es la confrontación, de si justificaba o no mantenerme en mi vocación por el teatro en medio tantas situaciones adversas y especialmente de la lucha que se había desatado entre, mis hábitos, las señalizaciones y condenas de mi madre.

12. ¿Qué motiva la decisión de abandonar el teatro?

Luego de sopesar todas esas circunstancias observadas, el cansancio de sentir una lucha contra la corriente frente a mi vocación y lo que sentía que el resto del mundo esperaba de mí especialmente mi familia, decidí rendirme y abandonar el teatro” **¡Y bien!, ¡debo**

enterrar mi imaginación y mis recuerdos! ¡Una hermosa gloria de artista y de narrador perdida! Arthur Rimbaud.

13. ¿Cuál es la tensión que se genera tras la decisión de abandonar el arte e iniciar una búsqueda de profesionalización?

A pesar de que esta fue una decisión que me tomo mucho tiempo asumir, me enfrenté a un vacío existencial, pero al tiempo obtenía un descanso en el peso de mis hombros, llegar a casa ya no era un tormento con la cantaleta diaria de que me había vuelto una hippie lo cual tenía un contenido perverso en su significación para mi madre, que cuando yo hablaba, hablaba era el diablo y una cantidad más de improperios cargados de expresiones y emociones fuertes contra mí por parte de mi madre.

14. ¿Que hizo en el tiempo que hubo entre dejar el teatro e iniciar estudios de Trabajo social?

Para salir del teatro yo no quería llegar a casa sin tener algo que hacer, en este propósito si recibí apoyo, una de mis habilidades y gustos han sido el diseño y la confección, entonces mi familia me regalo tres maquinas industriales, una plana, una fileteadora, y una recubridora las cuales costaron en 2006 casi, 5'000.000\$ era el costo de mi salida del teatro que mama felizmente estaba dispuesta a pagar con tal de que abandonara el teatro.

Durante mi tiempo en el teatro yo había estudiado confecciones pero al salir reforcé estos conocimientos en Interactuar y tome un curso de diseño de modas.

Nada de este plan funcionó, no obtuve ganancias más bien pérdidas e incursionar en el medio no fue fácil para mí cuando tuve mi primer contrato me di cuenta que pagaban a 300\$ la confección de una blusa, lote además de ser barato se demoraron en pagarme como dos meses, luego trabajé con una amiga de mi mamá fue el primer día que obtuvimos un contrato luego se desapareció dos semanas sobrepasando el límite de tiempo que tenía para hacer la entrega de las prendas, de esto el pago fue mínimo le di la mayor parte a la señora porque ella manejó dos máquinas con las que había que trabajar en el diseño de las prendas.

Fue una de las experiencias más frustrantes que tuve en mi vida, solo duro unos seis meses pero yo, observaba cómo todas las personas que hicieron parte de este proceso buscaban la forma de tomar ventaja económica, viví en carne propia la explotación del trabajo y de las personas en las empresas de confecciones que conocí.

15. ¿Qué experiencias significativas se hallaron en ese lapso de tiempo?

Haber estado inmersa en el negocio de la tercerización del trabajo y más en el de confecciones me generó una gran desilusión frente a la vida, no veía salidas, me sentí explotada, y casi humillada en las experiencias que tuve en las confecciones, el trasnocho para entregar el trabajo, la angustia de entregarlo a tiempo la actitud como de lobos de las personas con quienes trabajé me indignó como persona.

Mientras pasaba todo esto busqué qué más hacer y ya no me podía presentar a la Universidad de Antioquia porque en 2005 empezando 2º semestre de filosofía me retiré sin cancelar legalmente el semestre y me negaron el ingreso por 5 años, desde muy joven me interesaba la Psicología y tenía dos opciones la Pontificia Bolivariana, pero

era muy costosa y además no me gustaba ver tantos niños de papi y mami superficiales y materialistas por todo lado con los cuales no me sentía cómoda porque pensaba que eran arrogantes por su estrato 5 y la otra opción era el Minuto de Dios, aunque no ofrecía psicología tenía trabajo social y me llamó la atención adicionalmente era menos costosa que la pontificia.

16. ¿Cómo aportó la experiencia de las confecciones a la búsqueda de sentido?

Siempre tuve una consciencia social que me movía mucho por el tema de la justicia, la desigualdad y haber sentido en carne propia todos los oprobios por los que deben pasar las personas, como obreros con mano de obra no calificada con pagos indignos con todo el esfuerzo que implica cumplir por una pago tan escaso, trasnocharse, poner a trabajar a los hermanos , la mamá los primos toda la familia, para cumplirle al patrón o la empresa, todo aquello me movió muchísimo, ya que mas allá de pensar en la injusticia social la viví y la vi en las empresas y patronos con los cuales tuve contacto en ese proceso.

Con toda esta experiencia que me mueve en mi consciencia social empiezo a pensar la vida en cómo hacer más digna mi existencia e incluso como aportar a disminuir la desigualdad o al menos pensar en ello, mi sentido de vida empezaba a tener esa connotación de la dignidad humana a pensar sobre este tema.

17. ¿Qué motivó la “elección” de la profesión de Trabajo Social, fue una elección, una opción, hacía parte de una búsqueda de sentido de vida?

Como lo mencioné, el trabajo social empezó como una opción a la cual llegué mas por descarte, según las oportunidades económicas y sociales con que contaba, opté entonces por Uniminuto que me permitía estudiar una profesión sin necesidad de tener deudas o complicarme la vida para ver de qué manera pagaría los semestre.

Estudiar Trabajo Social no fue una elección como tal, en cuanto que fue más tomar una oportunidad que hallé en el camino y que en el fondo se ajustaba a un espíritu altruista y solidario que se ajustaba a mi deseo de ayudar a otros a tener una mejor vida empezando por mí.

De alguna manera iniciar la profesión de Trabajo Social me reivindicaba en mi deteriorada relación con mamá, era como seguir aquello que debía ser, era una oportunidad para ajustarme socialmente en medio de mi “rebeldía” a las normas y a todo aquello que socialmente me encasillaba por mi genero, mi posición social, y mi “deber” como católica.

1.2. Subpregunta

¿Cómo se construye el proyecto de vida a partir de la tensión entre la búsqueda de sentido de vida en el teatro y las experiencias desde la praxis de Trabajo Social?

1.2.1. Categoría

- Búsqueda de sentido de Vida.

- Proyecto de vida.

El proyecto de vida como resultado del proceso reflexivo de la práctica, la acción profesional y la búsqueda de sentido, se pretende realizar una reflexión que vincule la búsqueda de sentido a partir de las experiencias especialmente desde las prácticas de trabajo social y de cómo estas reorientan la búsqueda de sentido.

1.2.1.1. Subcategoría

Lógica temporal: Tras el ingreso a Uniminuto, la Comunidad Terapéutica, practicas social y profesional.

Lógica analítica: Frustración existencial, neurosis noógena y noodinámica. (Victor Frankl)

Posición social de origen, habitus, proyecto de vida, recursos y tiempo (P. Bourdieu).

1.2.1.1.1. Ítems o preguntas dentro del instrumento

18. ¿Cuál era el proyecto de vida que se planeaba al momento de ingresar a Uniminuto y que aspectos evaluaba para planearlo, (tiempo, recursos, otros)?

No había un proyecto de vida muy claro, había escrito una misión y una visión de vida pero no se hizo una planeación concienzuda de los recursos a disposición, ni de los que debería buscar para lograrlo, mi proyecto de vida en este momento era hacerme

profesional, como una especie de requisito para el éxito en esta sociedad, y ser muy dedicada y juiciosa en el proceso académico.

19. ¿Cuál fue la experiencia, en cuanto a la construcción de un proyecto de vida con la cual se encontró al ingresar a Uniminuto?

La universidad tenía la asignatura de formación humana, en la cual se habló someramente de la construcción de un proyecto de vida, recuerdo que había preguntas por lo que se quiere hacer en la vida pero no hubo una confrontación desde la profesión, hacia lo que se quería ser y hacer frente a ella, el proyecto de vida no se asumió como un plan en el cual se debería tenerse en cuenta los medios, recursos y tiempo para lograrlo.

Las asignaturas de formación Humana tenían un gran contenido de reflexión desde el pensamiento del Padre Rafael Gracia Herreros, pero siento que hizo falta de parte de las profesoras una convicción frente a este contenido, para transmitirle y darle la importancia que tenía frente a cómo integrar toda esta filosofía del Minuto de Dios en el pensamiento y reflexión para el estudiante.

A pesar de los instrumentos y los documentos que se proponían en las asignaturas de formación humana, que eran muy buenos tuve la experiencia de que las profesoras no compartían o tal vez no le daban la importancia y se desviaban de los temas, tal vez es la falta de algunos profesores por esta reflexión frente al sentido y el proyecto de vida personal lo que generaba esta falta de compromiso y convección con la cátedra de Uniminuto.

Por lo tanto de todo este proceso sí se generó una inquietud reflexiva desde el proyecto de vida pero no tuvo la trascendencia y los resultados que considero, se debían tener de dicho proceso, teniendo en cuenta que la Universidad propone que el estudiante defina su proyecto de vida desde el inicio de la carrera.

20. ¿Había una búsqueda de sentido, cuál era ese sentido de vida en ese momento?

Si había una búsqueda de sentido, quería darle significado a aquello a lo cual le estaba apostando todo a lo que me dedicaría, buscaba tener una razón para ser trabajadora social pero realmente esta inquietud no fue resuelta a cabalidad, sentía el deseo altruista de formarme para aportar a los demás, todo este sentimiento venía desde mi infancia en la educación que recibí muy arraigada a la caridad, me enseñaron, la sensibilidad por el dolor del otro y a querer aportar al mejoramiento de la vida de las personas.

21. ¿Cuál fue la experiencia, en cuanto a la búsqueda de sentido con que se encontró al ingresar a Uniminuto?

Al ingresar a Uniminuto en el segundo semestre de 2006, la búsqueda por un significado existencial no era tan predominante, más bien trataba de ajustarme a la “normalidad” de la vida, a lo que socialmente se espera de las personas, es decir acomodarme a aquello que parecía más común, hacerme profesional, tener una vida familiar etc.

Así que el sentido que le daba a mi vida era ajustarme a lo que mi familia esperaba de mí.

22. ¿En qué momento aparece la comunidad terapéutica, que motivó su vinculación a ella?

A pesar del tiempo transcurrido desde mi separación del teatro, y de mi inserción en el proceso académico, crecía en mí un vacío existencial y una frustración tremenda frente a la vida, tenía un desprecio por la existencia sentía que no había un motivo para mantenerme viva que la vida era un tormento, no le daba sentido a la existencia humana, me atormentaba el sufrimiento humano, veía la extrema pobreza, la muerte, la falta de dignidad humana en la vida de las personas en la calle, las trágicas noticias de la televisión y la radio, empecé a sentir una neurosis noógena, sentía una angustia espiritual, que crecía de mi frustración existencial.

Realmente no hallaba ningún sentido a la vida, había llegado a un punto máximo de frustración, y sentía deseos de morir. Estos sentimientos siempre los adjudiqué a motivaciones externas que me llenaban de insatisfacción frente a la existencia, en este momento creo que esta razón no era la principal sino una forma de evadir la realidad que me hacía sentir tan vacía de significado, en esencia yo no tenía algo real por lo cual luchar, no tenía algo en que creer profundamente.

El suicidio pasaba por mi mente pero nunca fui capaz de hacer ningún intento realmente por temor desde mi creencia a una vida después de esta, que posiblemente estaría llena de peores tormentos si tomaba esta decisión, y por otro lado quería creer que vendrían otros tiempos en los que pudiera sentirme mejor frente a la vida.

En 2009 mi mamá empezó a asistir a una comunidad terapéutica de la religión católica, y me llamó la atención porque la terapia era muy mística, la realizaban a través de la

escritura y mi mamá se levantaba a la 4:00 am empecé a notar que ella le tomaba cariño a la comunidad y decidí iniciar la experiencia en 2010 y estuve todo ese año allí.

23. ¿Por qué busca un proceso terapéutico y porqué esa comunidad específicamente?

Realmente necesitaba algo que me ayudara a ver la vida diferente, y quise intentar por este lado, la elección de esta comunidad fue por la experiencia de mi madre, anteriormente había tenido consultas con psicólogos pero me sentía defraudada de estas consultas porque no hallaba en ellas nada que me ayudara a sentir mejor.

24. ¿Qué tipo de terapia se aplicaba en la comunidad?

La CTVE Comunidad Terapéutica de vida en el espíritu, es dirigida por una psicóloga que había sido religiosa y que para cumplir con lo que ella consideraba su misión se retiró de su vida religiosa para dedicarse, como lo expresa ella misma a la tarea que Dios le había encomendado, dar consuelo a los hijos de Dios, las teorías que manejaba eran la Gestal y la teoría del psicoanálisis de Sigmund Freud, en una hibridación de estas teorías con la tradición católica y muy fundamentada en la biblia, la terapia consistía en escribir y orar sobre todas las dimensiones del ser humano, buscando el origen de las disfuncionalidades personales, familiares, sexuales, vocacionales, conductuales etcétera, terapias que iban siendo orientadas por la directora de la comunidad, la idea era reconocer de donde venía como constelaciones familiares, desde

el vientre de la madre, la infancia o desde qué etapa vital tenían origen tales problemática.

25. ¿Cómo influye la comunidad terapéutica en la búsqueda de sentido, y en la construcción de su proyecto de vida?

Habiéndome incluido en todo el proceso terapéutico, la psicóloga tenía una costumbre de despedirse y bendecir diciendo **“Que Dios te bendiga y te conceda los deseos de tu corazón”** estas palabra entraban como flecha en mi corazón porque yo me preguntaba, como una ser abandonado, arrojado, perdido, cuál era el deseo que había en mi corazón, que era eso que yo deseaba en mi vida, que había en mi corazón, y yo sentía ese gran vacío, esa carencia de anhelos, y me daba cuenta que no había en mí una esencia clara que me hiciera desear intensamente, y me preguntaba ¿Qué es lo que deseo desde mi corazón? Y escuchaba en el evangelio, **donde está tu corazón está tu tesoro**, y yo seguía sintiendo este vacío, no era una persona, ni una cosa, no había un propósito, no había un ideal por el cual luchar, un ideal que residiera en mi corazón para que tal como expresa **Victor Frankl “El hombre, no obstante, ¡es capaz de vivir e incluso morir por sus ideales y principios!** ¿Qué era aquello que motivaba mi existencia? Todo esto lo guardaba en mi mente y en mi corazón y no hallaba una respuesta que me convenciera.

Recuerdo que para muchos otros esto de conocer el deseo del corazón era muy sencillo, estaba en una buena vida para los hijos, obtener abundancia económica, crecimiento espiritual, aprender sobre la vida, sobre la religión y la biblia en la unión familiar,

superar el alcoholismo, libertad espiritual para los que se sentían oprimidos por doble espiritualidad, y muchos otros deseos de mejorar la calidad de vida.

Mi pregunta era, ¿cómo quiero mejorar mi calidad de vida? Que será aquello que me proporcione tranquilidad y felicidad, y pensaba en el propósito espiritual de la vida, vivir bien aquí para obtener la recompensa después de la muerte de una vida eterna en la plenitud de la gracia de Dios, pero ¿cómo lo hago? ósea, era lo mismo de siempre, negarse a sí mismo tomar la cruz y seguir a Jesucristo, y entonces ¿para qué hemos venido a la vida? ¿Por qué Dios nos puso la trampa de traernos a la vida en este mundo? Tenemos doble naturaleza una que tiene pulsiones y deseos sexuales y otra que añora el cielo la vida espiritual, Ser completamente humana y perfectamente divina, por ser hija de Dios soy de origen humano y divino, cual es el punto de equilibrio en esta concepción del ser... no sé

26. ¿De qué manera aportó la comunidad terapéutica en la búsqueda de sentido?

La comunidad me aporato esa necesidad de definir mi sentido de vida, pero en este tiempo, la terapia iba teniendo una reacción negativa en mi, ya que el propósito de la terapia era encontrar el origen de las disfuncionalidades, desde los antepasados conocer cuáles eran los procesos inconclusos que estaban apareciendo de generación en generación y que al no cerrarlos seguían generando malestar, así también se realizaba en la terapia el procesos de descifrar desde el inconsciente cuales eran las huellas desde la gestación que me había transmitido mi mamá, en el parto, luego en la crianza y hasta el hoy, este proceso no tuvo en mí un resultado positivo mas bien me generó mucha angustia porque me centre en realizar este proceso y fui racionalizando estos procesos

inconclusos, pero la terapia tenía una falencia y era el cómo manejar estas situaciones que se iban debelando, que se iban trayendo del inconsciente al consciente, lo que me genero mas frustración frente a las condiciones de vida que hacia conscientes pero que no tenía una estrategia para sanarlas o superarlas.

En conclusión esta terapia me hizo pensar en el sentido de mi vida, en que era aquello que me generaría un deseo intenso de vivir y luchar por alcanzarlo.

27. ¿Cuáles han sido las experiencias dentro de las prácticas de Trabajo Social que motivaron y potenciaron la búsqueda y construcción de un sentido y proyecto de vida, y por qué?

Las prácticas social y profesional las he realizado en el internado femenino, dirigido por Religiosas, en 2008 realicé las practicas en Responsabilidad social trabajé proyecto de vida con las adolescentes, y comencé a planificar un proyecto de mejoramiento que apuntara a la obtención de la personería jurídica de la institución ante ICBF esta experiencia resultó muy gratificante sentía que tenía un buen propósito al trabajar con las adolecentes del internado y aportar al mejoramiento de la estructura organizacional .

Simultáneamente estaba estudiando una técnica en Gestión Humana y durante el segundo semestre de 2008 empecé una práctica en el departamento de Gestión Humana de una empresa antioqueña la cual tuvo una duración de 1 ano, tiempo en el cual empecé a tener nuevamente una reflexión seria frente al sentido de mi vida, mi labor en Colanta carencia de sentido que me motivara, veía como mi trabajo debía realizarlo con un límite de tiempo establecido en la metas para cumplir con los indicadores preestablecidos por las normas ISO, era un esfuerzo diario por cumplir unas metas unos

requisitos que carecían de sentido, entre mis responsabilidades estaban la visita domiciliar de vinculación, esta visita no tenía ningún propósito para el mejoramiento de la calidad de vida de la persona que ingresaba a la cooperativa, ni siquiera como lo indica se nombre era para hacer una mejor selección de los candidatos que se presentaban para una cargo, esta labor se hacía solo como un mero requisito carente de sentido y propósitos, incluso el objetivo de mejorar la cultura organizacional y la calidad de vida para los asociados.

Verme en una empresa tan grande, donde la labor de los diferentes profesionales era una mera carrera por cumplir con normas o leyes pero carente de una misión real y comprometida con los objetivos, misión y visión que estaban por escrito pero que no trascendían a la realidad. Esta experiencia me generó mucha frustración frente a mi trabajo, todo lo que hacía era como una respuesta automática al cumplimiento de indicadores el ser humano no solo pasaba a un segundo plano, sino que carencia de cualquier importancia.

Entre estos sentimientos y muchos otros me generó mi proceso formativo en la empresa, los dos últimos meses de mi practica eran una angustia enorme porque no veía la hora de salir de allí, guardaba la esperanza de que pudiera terminar la practica social en el internado e iniciar un proceso tanto académico como desde mi praxis con un contenido más humano, emplearme en una labor que estuviera llena de significado en la cual pudiera aportar a las demás al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, contribuir al Desarrollo Humano y Social.

Cuando regresé al internado para terminar mi practica en responsabilidad social quise terminar lo antes iniciado y obtuve la personería jurídica para lo cual diseñe la

plataforma estratégica, y con la asesoría de abogados los estatutos de la corporación, también el manual de convivencia y al terminar este proceso quedé con el deseo de ejecutar y un plan de mejoramiento institucional que había quedado desde mi compromiso y el cariño que le tome a esta institución, con el propósito de generar oportunidades para el desarrollo de las niñas y adolescentes.

Regrese en 2010 para realizar mi práctica de Trabajo Social, tenía pensadas una gran cantidad de actividades para mejorar el proceso de formación, la calidad de vida de las niñas y en general su desarrollo en todas las posibles dimensiones del ser.

En agosto de 2010 inicié este proceso, sabía que para mejorar la intervención era preciso fortalecer la estructura organizacional, diseñé un plan de mejoramiento organizacional y de intervención, el departamento de bienestar institucional, y me encargué de ejecutar las actividades de bienestar social, diseñé un proyecto de cooperación internacional lo envié a España y concursó con otros dos proyectos de y fue aprobado para ejecutarlo posiblemente en 2013, este proyecto busca formar en artes y oficios a las adolescentes del internado para generar oportunidades de desarrollo al momento de terminar su ciclo de protección en el internado.

En el proceso de ejecución de las actividades de bienestar social, empecé a encontrarme con varios obstáculos, la visión de las directivas es muy conductista, aplican orden y disciplina por encima de la formación humana de las niñas y adolescentes, el malestar entre mis convicciones de lo que considero desarrollo y lo que alcanzaba a realizar en el internado estaba nuevamente en contraposición con el paradigma de asistencia que ejecutan las directoras.

Cosas como pretender mantener en silencio a las niñas, evitar que jueguen, y una cantidad de represiones, a las situaciones normales del proceso de desarrollo de las niñas y adolescentes que además genera un gran malestar entre ellas, desesperación, angustia, sentimientos de encierro, subvaloración, se sienten coartadas en su libertad y en su libre expresión. Sentirme parte de esto me crea una gran inconformidad y una enorme desilusión en mi quehacer profesional.

Ser Trabajadora Social no ha sido nada reconfortante, ni en los logros, ni mucho menos en lo que había creído que haría en mi praxis, y que al llevar al campo me hallé con todos los tropiezos para lograrlo, no solo en la escases de recursos que se encuentran para trabajar por el desarrollo humano y social, sino que lo que más me decepciona es la actitud de las personas, ver cómo pasan el día a día sin un interés real por su labor, la necesidad de suplir las necesidades personales, cumpliendo con lo que los jefes o superiores les asignan para cumplir con las funciones de su cargo.

Encontrarme con las personas tan vacías de sentido frente a la labor y la vida, me ha confrontado frente a aquello que me he preguntado a lo largo de un vida, ¿A caso la vida es una cosa en la que solo se sobrevive, una caso que pasa y en la que hay que encontrar los medios de subsistencia sin que tenga que haber nada valioso que de significado al hecho de haber pasado por el mundo, por la existencia misma?

Mis prácticas sociales y posteriormente mi continuación en el internado como trabajadora social en los últimos meses de mi trabajo de grado, me han suscitado un gran malestar frente a la existencia, ¿qué sentido tiene todo esto para lo cual me formé con gran espero durante casi 6 años?

28. ¿Cómo inicia el proceso del trabajo de grado?

La pregunta que me hacía era sobre el desarrollo humano, conocer las difíciles realidades de las niñas y adolescentes con quienes trabajaba en el internado, me inquietaba mucho de qué manera se podía aportar al desarrollo humano y social de ellas y de sus familias, así que la idea más primitiva que surgió para el proyecto de grado era “conocer los factores que prolongan la línea de pobreza en las familias de las usuarias del internado” esta idea se fue delimitando en aras de hallar información y conocimiento frente a la problemática de subdesarrollo y pobreza de la población que atendía el internado, adicional a ello el proceso de indagación teórica me aportaba elementos que daban oriente al proyecto de grado, al final del proceso el trabajo se encaminaba directamente hacia, “Desarrollo humano y potencialidades de autorrealización en adolescentes en proceso de protección de derechos 2011” el trabajo seguía un curso adecuado, con un buen proceso investigativo frente a la teoría y el seguimiento que se hacía adicionalmente en el proceso de práctica, pero a nivel personal se acrecentaba un malestar frente a la necesidad de una búsqueda de sentido que aportara significado a mi existencia, hasta que llegó el momento en que decidí darle un nuevo rumbo a mi trabajo de grado empecé a hilar ideas a tratar de definir una nueva idea que se vinculara mas a mi propio proceso de vida, estaba enfrentando una crisis de sentido de vida en la etapa final de mi carrera y de mi proyecto de grado.

Entre los últimos días del tiempo estipulado para concluir con el proyecto de grado decido enfrentar esta crisis existencial y el trabajo de grado, finalmente, con grandes dificultades de tipo personal y desde las tensiones que se generan frente a mi sentido y proyecto de vida tomo el curso con el propósito de enfrentar un proceso reflexivo con el propósito de conocer y desarrollar el trabajo, tal como lo he titulado **“Búsqueda de**

sentido y proyecto de vida como potencial de desarrollo humano: un ejercicio autobiográfico desde el Enfoque Praxeológico de Uniminuto”

La finalidad de este trabajo es entonces enfrentar el malestar que se ha generado desde las tensiones entre la esencia de mi sentido de vida que se encuentra en contraposición con el proyecto de vida elegido con el proceso de profesionalización en Trabajo Social.

29. ¿Qué situaciones generaron la búsqueda de sentido de vida y porque se considera importante asumirlo?

Toda la evolución de las diferentes etapas de mi vida en que estuvo presente una pregunta por el significado de la vida, la preocupación por hacer algo que estuviera acorde con mi esencia como persona, y muy especialmente los momentos de confrontación frente a mi sentido de vida, el malestar que me generaba un proceso de vida desde mi proyecto de vida en el Trabajo Social que no estaba dando respuesta a aquello en que creía y a lo que deseaba contribuir con esta labor, fue todo ese cumulo de procesos a los cuales me vi enfrentada, que me llevó a una crisis existencial y a la necesidad de asumir el reto de ser y hacer aquello que sentía era mi propósito de existir, mi vocación y sentido de vida en el arte.

¿Por qué asumir todo este proceso? Por la necesidad de hallarme en congruencia con lo que siento frente a la vida, por cumplir conmigo misma la responsabilidad de asumir mi propósito vital, encontrar la tranquilidad entre el ser y el hacer, buscando darle significado a mi propia existencia, a mi paso transitorio por la vida.

30. ¿Cuál es la necesidad de conocer el sentido y construir un proyecto de vida a partir del proceso de profesionalización?

Mi necesidad frente a la búsqueda de sentido, es dar respuesta coherente y congruente al deseo de mi corazón, al que había querido enterrar y evadir para estar tranquila con la sociedad y mi familia, a pesar de que esta decisión me quitara mi propia tranquilidad.

El transcurso de mi vida me había puesto frente a un proyecto de vida en la profesión del Trabajo Social, en el cual quise darle sentido a mi vida, en el desarrollo humano, pensando y trabajando en torno a este problema desde mi profesión, las condiciones que surgieron en la práctica lo que hicieron fue ponerme de frente a mi propio desarrollo humano, asumiendo mi sentido de vida como la oportunidad para ser, para realizarme como persona.

1.3. Subpregunta

¿Cómo se articula el Enfoque praxeológico del Modelo Educativo Uniminuto en la búsqueda de sentido de vida y en la construcción de un proyecto de vida?

1.3.1. Categoría

- Búsqueda de **sentido de Vida**.
- **Proyecto de vida**.

Enfoque Praxeológico en el modelo educativo UNIMINUTO: como un medio reflexivo para articular el sentido y el proyecto de vida.

Se busca identificar la influencia del Enfoque praxeológico de Uniminuto sobre la experiencia de vida personal y profesional en la búsqueda de sentido y de la construcción del proyecto de vida anclado a la profesión de Trabajo Social.

1.3.1.1. Subcategoría

Lógica temporal: Prospectiva del sentido de vida a partir del ejercicio praxeológico en trabajo de grado.

Lógica analítica: Sentido de vida (Victor Frankl)

Enfoque Praxeológico:

Modelo Educativo UNIMINUTO Desarrollo Humano

1.3.1.1.1. Ítems o preguntas dentro del instrumento

31. ¿Por qué el proyecto de grado dentro del modelo educativo de Uniminuto, se convierte en una oportunidad reflexiva en la búsqueda de sentido y la construcción de un proyecto de vida a partir de la profesión de Trabajo social?

En el momento en que se asume el proyecto de grado como un proceso reflexivo que se inserta en el Enfoque praxeológico el cual orienta el modelo Educativo de Uniminuto, validando la reflexión frente al sentido de vida y el proyecto de vida que además

constituyen un aspecto importante en el proceso de formación integral de la Universidad, se asume entonces el proyecto de grado como una oportunidad para enfrentar la esencia de la existencia en términos de mi vocación y sentido de vida en el teatro y el proceso de profesionalización en Trabajo Social como una manera de poner en armonía mi propia existencia desde el ser, hacer y el tener, como un proceso integrador de mis capacidades, habilidades y potencialidades de desarrollo.

32. ¿De qué manera la profesión de trabajo social aporta sentido de vida y a la construcción del proyecto de vida?

El trabajo social constituye la plataforma de despegue donde busco los medios para la realización personal, y lo asumo como mi proyecto de vida, e inicialmente en los primeros semestres de estudio, como mi sentido de vida en el deseo de aportar a la transformación y cambio social, con una base altruista y caritativa formada desde mi posición social de origen, cuyo propósito se ve intrincado en el momento de la praxis al hallarme como lo he mencionado antes, con las limitaciones para realizar estos aportes a la sociedad, comunidad, grupos e individuos con que interactué en las prácticas y al momento de enfrentar la carencia de sentido entre mis colegas, jefes y superiores que realizaban una asistencia e intervención totalmente precarizada por su vacío frente a los propósitos de su acción, viviendo el día a día en el cumplimiento de tareas que cada vez veía más vacías de sentido e impactos positivos en la vidas de las personas por las que se realizaba la labor profesional.

33. ¿Cómo define su sentido de vida?

Entrando en armonía con mis habilidades, capacidades, vocación y propósitos en mi vida, asumo mi sentido de vida en el arte como un medio que me permite aportarle mayor significado a mi vida y por consecuencia a mi practica profesional, ya que el arte me aporta satisfacción personal y como respuesta a la vida frente a aquello que me ofreció y en lo cual encuentro la tranquilidad, la energía de la vida que me permite continuar en la observación, indagación en la propuesta para la creación artística en la continua búsqueda de reinventarme a través del teatro.

Me quedo con la parte del arte que produce conocimiento, belleza y una reflexión existencial al espectador, en cuyo proceso yo misma me enfrento a las preguntas y a la vida misma que quiero representar en el escenario.

En cuanto al Trabajo Social como mi profesión constituye el medio a través del cual puedo interpretar desde mi consciencia social las realidades humanas, con el propósito de realizar una labor profesional que le posibilite a las personas con quienes entro en procesos de intervención una búsqueda de sentido y del mejoramiento de la calidad de vida por medio de este proceso. Hallar sentido a la vida como un potencial de realización para que la persona tenga una vida significativa, y defina horizontes de acción que potencien su desarrollo humano y social.

Integrar el arte a las competencias del Trabajo Social en una hibridación por la que la vida me ha permitido viajar, sin negar mi sentido de vida y reconociendo el fracaso que representó haber puesto mi vida en función de otros, sin antes enfrentar mi sentido de vida.

34. ¿Cuál es su proyecto de vida, que recursos tiene para realizarlo, y en cuanto tiempo considera que se puede realizar?

Mi proyecto de vida se inserta en la búsqueda y realización de mi sentido de vida en la integración del arte con el Trabajo social, lo que representa enfrentar la búsqueda de sentido de vida y asumirlo auténticamente.

Desde el trabajo social planeo continuar durante los próximos tres años en el internado, con el propósito central de generar alternativas, medios, recursos, programas y planes de acción que promuevan el desarrollo humano, promover la búsqueda de sentido como un medio de realización personal, y el mejoramiento de la calidad de vida en las niñas y adolescentes, complementando este propósito con la inserción en el teatro.

La producción artística requiere de una condición corporal, vocal, de potenciar las habilidades en otras expresiones artísticas, artes plásticas y música, de capacidad cognitiva que oriente el sentido de lo que se quiere representar, para desarrollar un montaje, no basta con improvisar, proponer ideas, el teatro requiere de la energía vital del actor que ponga en escena nuevos significados y representaciones que contengan peso para que el espectador se sienta identificado, cuestionado, movido ética, política, social, cultural y existencialmente, que experimente la belleza de la representación, el despertar de sus sentidos. Por lo cual, mis propósitos a corto plazo frente a mi retorno al teatro requiere de una etapa de entrenamiento de búsqueda literaria que contenga sentido frente a mi búsqueda y esencia como persona en que paulatinamente se empiece a desarrollar mi propuesta teatral para que al cabo de un año a partir de hoy, presente un montaje en unión con el grupo de actores de la corporación teatral, Oficina central de

los sueños. Igualmente pretendo iniciar un montaje para 2012 con William Gómez en el movimiento teatral que ha iniciado desde 2010.

A mediano plazo planeo haber consolidado mi propuesta teatral y tener en el medio reconocimiento de mi propuesta, mantener la meta de un entrenamiento diario en las áreas que el teatro requiere, para lograr una concreción en el estilo de mi propuesta teatral planeo contactar a Jorge Iván Grisalez como maestro para que me aporte en cuanto a la técnica vocal, corporal y construir un proyecto que se pueda elaborar por medio de los elementos conceptuales y estilo teatral que compartimos y que me interesan de su actuación.

A largo plazo considero la de meta generar anualmente al menos una obra teatral, y gestionar los medios para realizar una especialización en familia, me interesa además ser terapeuta, pero que me permita decidir sobre mi tiempo, esto como parte de mi deseo de aportar al desarrollo humano, y porque identifico en mi habilidades para este tipo de actividad profesional.

Los recursos más importantes que necesito para dar cumplimiento a este plan de vida, a nivel económicos son los de sostenimiento, sustento de la vida cotidiana, que se aportarán de los ingresos desde la labor de Trabajo social, a nivel de recursos humanos requeriré el apoyo de actores, director y administrativos de la corporación teatral Oficina central de los sueños, maestros de técnica vocal, y corporal proporcionados por la Oficina central, igualmente los recursos materiales escenarios, vestuarios, escenografías.

35. ¿Cómo se articula su proyecto de vida con la responsabilidad social que pretende promover Uniminuto?

En este momento de mi vida he decidido dar importancia a mi actividad en el teatro, pero esto será una inserción que me permita cerrar procesos iniciados en el internado donde trabajo y adicionalmente con mis propósitos como Trabajadora social en cuanto al tema del desarrollo humano y el sentido de vida, mi consciencia social frente a las problemáticas me mueve a permanecer en mis propósitos frente a este tema del desarrollo y mantenerme en organizaciones donde pueda generar algún impacto en el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos con quien intervenga a través de realización personal en la búsqueda de sentido.

36. ¿Qué aprendió de la aplicación del enfoque praxeológico?

Haber aplicado el enfoque praxeológico me permitió una confrontación con mi propio ser que venía postergando, incluso negando en mi proceso de vida, que habían aspectos que estaban en contra de mi propia búsqueda de sentido, realizar este proceso reflexivo me permitió mirarme y considerar aspectos para el mejoramiento de mi calidad de vida, y para mi praxis profesional, me permitió ver las tensiones que se generaron entre mi sentido de vida y el proyecto de vida.

Entre estos aspectos que se hallaron en tensión, consideré la importancia de asumir el sentido de vida desde la vocación personal, como un potencial para mi realización personal, a pesar de haber iniciado un proceso de profesionalización que estaba acorde con algunos pensamientos y procesos que me inquietaban desde el altruismo y el desarrollo humano, e incluso iniciar una profesión que no entraba en riña con los anhelos de mi familia, ni con las condiciones de mi posición social de origen y que más

bien me reivindicaban frente a la sociedad y mi familia, todo esto no bastaba para darle sentido y significado a mi existencia, una vida significativa no se hace únicamente a través del tener y el hacer, sino que en ocasiones como es mi caso, una búsqueda existencial exige primero “ser” antepuesto al hacer y el tener para que toda practica contenga no solo significado sino impacto, armonizar la vocación y las diversas competencias personales como un medio que potencia el desarrollo y la realización personal, es decir arte y Trabajo social.

Todo lo anterior constituye la utopía realizable frente a la existencia misma y la praxis que se realiza desde el equilibrio entre el ser, el hacer y el tener, la utopía de hacer teatro en un medio social que lo considera incluso condenable, una pérdida de tiempo, la pauperización de la vida, detrimento espiritual y especialmente una práctica sin futuro ni valor, el arte no se ha concebido desde mi posición social, como una alternativa, una tabla de salvación sino más bien todo lo contrario.